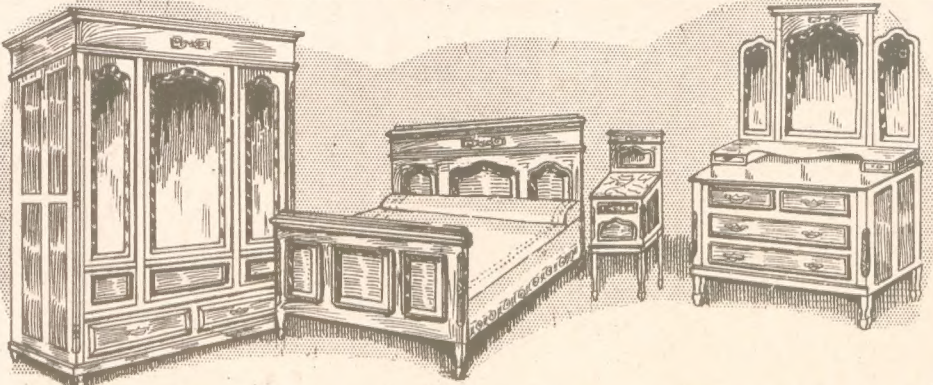




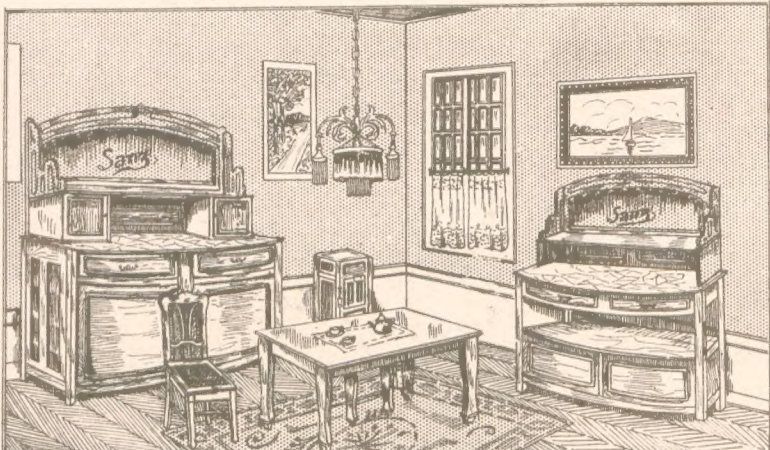
FRAY MOCHO

Va no se discute

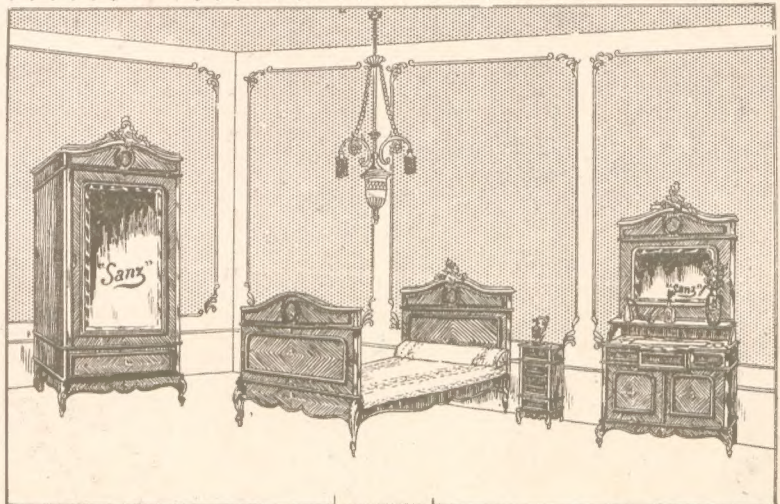
—Con plata en mano— Esta es la fábrica que vende más barato en Buenos Aires.



ELEGANTE y sólido dormitorio, 3 cuerpos, roble importado, con bronce, para matrimonio, 10 piezas. \$ 260.—



COMEDOR moderno y sólido, roble macizo o caobilla, con bronce, lunas biseladas y mármoles finos, por \$ 170.—
MESA 3 tablas, roble, muy sólida, por \$ 35.—
SILLAS roble, tapizadas o esterilla, docena \$ 110.—



DORMITORIO Luis XV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas, colcha obsequio. \$ 175.—

CASA SANZ — FEDERICO RAMOGNINO - 826, Sarmiento, 844

UNICA CASA EN SU RAMO QUE GARANTIZA SUS MUEBLES POR 10 AÑOS. EMBALAJE, CONDUCCION Y CATALOGOS GRATIS

De todo un poco

LO QUE GANAN Y LO QUE PIERDEN LAS COSTAS DE INGLATERRA

En 1904 el profesor Mathews hizo público el cálculo de la cantidad de tierra que anualmente arrancaba la mar en las costas inglesas: dos millones de toneladas.

La noticia produjo verdadera alarma, hasta el extremo de haberse creído que Inglaterra iba a desaparecer.

Para calmar la opinión pública, el gobierno nombró una comisión técnica para que estudiase concienzudamente el asunto.

La comisión ha terminado ya sus trabajos y los ha dado a conocer en dos grandes volúmenes. Contra lo afirmado por Mathews, la mar, en vez de disminuir la superficie del suelo inglés, la aumenta.

En los estuarios la tierra avanza casi constantemente a expensas del agua.

El coronel Hellard ha efectuado el balance de las ganancias y de las pérdidas en toda la extensión de las costas, comparando las antiguas cartas del servicio geodésico con las actuales. En treinta y cinco años, la Inglaterra propiamente dicha ha perdido dos mil seiscientos cincuenta y seis hectáreas, y en cambio ha ganado diez y nueve mil, doscientas. Escocia ha perdido trescientas veintiséis y ha ganado mil ochocientas ochenta y dos. En Irlanda la mar se ha llevado cuatrocientas cincuenta y seis hectáreas, y ha dejado dos mil seiscientos ochenta y ocho.

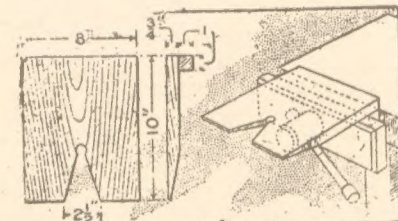
ANTE EL AUTOR DEL ULTIMO "FILM"



—Yo se lo suplico, señor; haga resucitar a Gustavo: ¡lo amaba tanto!

La ganancia, en cantidad, es considerable; pero en calidad no hay compensación. Muchas de las tierras perdidas estaban habitadas y se utilizaban para el cultivo, y las nuevas tierras adquiridas son arenales estériles o extensiones de légamo que no podrán utilizarse hasta que transcurra mucho tiempo.

PALOMILLA PARA ASERRAR.—Para trabajar en madera delgada con serrucho o sierra de pelo es muy conveniente la pa-



lomilla que reproduce el grabado. Sujeta con el torno a un banco constituye un sólido soporte que facilita grandemente el trabajo.

EL VIRREY QUE COMIA VELAS

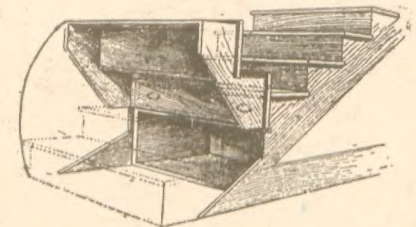
Antes de la incorporación completa de Polonia al imperio ruso en el año 1830, el hermano mayor del emperador Alejandro I, el gran duque Constantino, residía en Varsovia con el título de virrey. La severidad de su gobierno y sus rudos modales, ocasionaban considerables disgustos a la nobleza polaca, que se consolaba con ridiculizar al tirano moscovita, hasta que llegó a los oídos del príncipe. Este fue informado un día que circulaba por todas partes y era generalmente creído en la sociedad, que como hombre salvaje uno de sus manjares predilectos eran las velas de sebo. Constantino determinó castigar a sus difamadores por tan ridícula aseveración de una manera original y ejemplar al mismo tiempo. Invitó a un suntuoso banquete a la flor y nata de la nobleza polaca. Los manjares y bebidas eran de lo más exquisito que pudiera desearse, y dos bandas de música tocaron las piezas más populares. El gran duque trataba a todos con la mayor cortesía y conversaba familiarmente con las señoras. Al llegar a los postres Constantino hizo una señal al mayordomo, y dirigiéndose a la princesa Czartoriaky, que tenía a su lado, le dijo con agradable sonrisa: "Ahora, para postre, mi plato predilecto".

Inmediatamente pusieron en la mesa una fuente de oro; el gran duque la descubrió; pero cuál sería la sorpresa y disgusto de los convidados al ver que estaba llena hasta el borde de velas de sebo. "Repito", continuó el príncipe, "que este es mi plato predilecto, y espero que ustedes le honren". De seguida puso una de las velas en su plato, y los convidados se apresuraron a seguir su ejemplo. "Esto está hecho con malicia para castigarnos", decían entre dientes varios de los huéspedes. "Pero ciertamente él no se comerá la vela", dijo la condesa Ostravska al oído del general Dwernfky.

Pero ¡oh sorpresa! no había acabado de decirlo cuando Constantino tomando la vela la dirigió a la boca y empezó a comerla saboreándola agradablemente. "¡Sírvanse ustedes, señoras y caballeros!", dijo el príncipe con diabólica cortesía; y las desgraciadas víctimas no tuvieron otra alternativa que comerlas haciendo los mayores esfuerzos para consumir aquella horrible materia que se les pegaba a la dentadura. Mientras que los detractores del virrey pagaban la penalidad de su calumnia, él, con cara sonriente continuaba comiendo la vela, la que diferente a las demás, había sido preparada expresamente por un inteligente confitero.

"¡Quisiera que hubieses estado ayer en mi mesa!", decía el gran duque al día siguiente a su privado el conocido actor Zehlowski, "hubieses tenido la rara oportunidad de estudiar las contorsiones de la faz humana".

EL ESCONDITE EN LA ESCALERA.—El escondite que ofrece una escalera construida como se ve en el grabado, es de gran utilidad por varias razones: en pri-



mer lugar, porque si hay poco sitio en la casa, es un desahogo para guardar cosas de poco uso, y en segundo término, porque por ser un sitio tan poco sospechoso se pueden guardar cosas de valor sin peligro casi de que los ladrones acierten con el escondite.

EN ALTA MAR



—¿Ve usted aquello que apenas se distingue a lo lejos? Pues es un cachalote.
—No, señor; es una ballena.
—Pero hombre, ¿me querrá usted enseñar a mí, que me he pasado la vida en estos mares?
—¿Y me querrá usted enseñar a mí, que he estado veinte años en una fábrica de corsés?

Casi todos los europeos creían que el suicidio voluntario de los japoneses, que para ellos constituye una verdadera ceremonia, denominada "hara-kiri" por el pueblo, y "seppuku" por los japoneses distinguidos, era un acto brutal y horrible. En muchos grabados relativos a él, veíase al japonés abriéndose el cuerpo en canal y con los intestinos al aire en actitud de arrojarlos al enemigo, cosa a todas luces imposible en circunstancias ordinarias.

Un japonés, el barón Suyematsu, acaba de publicar un interesante artículo destruyendo tan falsa creencia, aunque no por eso pierda el "hara-kiri" sus cualidades salvajes.

El "hara-kiri" consiste en simular que el suicida se abre el cuerpo de arriba abajo, pero en realidad el rasguño no pasa de la epidermis. La muerte se la da clavándose el cuchillo en la garganta con su propia mano o por medio del "kai-shaku-nin" o ayudante, que concluye de decapitar a su amo.

El "hara-kiri" no consiste, pues, en abrirse el vientre, sino en degollarse.

FRAY MOCHO

Año VI

Buenos Aires, 18 de octubre de 1917

Núm. 286

La acción de la juventud. — Declaraciones del señor vocal del Comité Nacional, señor Alvaro Melián Lafinur.



SURGIDO espontáneamente como una reacción del espíritu ciudadano ante los agravios inferidos a la dignidad nacional, el "Comité Nacional de la Juventud", representa la concreción de ideas y sentimientos dispersos pero coincidentes en la misma finalidad, los cuales han encontrado en él un elemento de exteriorización sistemático y eficiente. La adhesión al mismo del núcleo más caracterizado del país por su competencia y honorabilidad, viene a probar que la propaganda del comité encarna los anhelos de todos los que, —conscientes del sentido histórico de la argentinidad,— aspiran a que la república mantenga la actitud que su filiación democrática le prescribe en este momento angustioso para el mundo. Lo que interesa positivamente a la nacionalidad argentina, lo que puede y debe constituir para ella un ideal permanente, es que lleguen a afirmarse en la humanidad de modo definitivo e imperturbable las normas en nombre de las cuales se independizó, erigiéndose en nación libre. Estas normas no son otras que los principios republicanos programados por la revolución francesa de la cual, al fin y al cabo, procede la revolución de mayo. Queríamos gobernar nuestros destinos por nosotros mismos, es decir aspirábamos a vivir libremente de acuerdo con nuestra propia voluntad. Esto implicaba reconocer a todos los pueblos idéntico derecho y proscribir por lo tanto de nuestros objetivos toda tendencia a la conquista o dominación de otras nacionalidades. El régimen republicano por que optamos para regir nuestra vida, es eminentemente incompatible con veleidades o propósitos imperialistas. Estos sólo son posibles, como su propio nombre lo

4-5, un sistema
81—**AMBO** de turmanía, lana fantasía, la pública, ja y abertura, p. o. p. pesos 21.50; 12-1 y de 8-9. puesto

5—**TRAJECITO** "elencia piqué blanco decsólo la ños y enello de bisa. La

taloneito por graligro para los intereses superiores de la para niños de año latente (en caso de que triunfara o

hazañas) impediría a los vecinos pacifajo. De aquí que interese a todos los ún, solidarizarse en el repudio enérgico ñaña de los submarinos, para no aludir

ya a mil otros hechos notorios, caracteriza de un modo indiscutible. El Uruguay ha probado su inteligente y generosa comprensión de los verdaderos términos del programa al asumir, sin haber sido atacado directamente, una actitud que significa la condenación de esos procedimientos y su fidelidad a las ideas democráticas que deben ser el evangelio de América.

Estas se contraponen de modo antagónico e inconciliable con la doctrina preconizada por los teorizantes de la guerra alemana en su filosofía y en su ética mística y bárbara. A la prédica de los von Bernhardt y de los Tretschke debemos oponer los fundamentos filosóficos y jurídicos, que emanados de un concepto superior de la vida de relación entre los pueblos, son la base misma de la cultura. Podrá sostenerse que todo ello no sería suficiente causa para que los pueblos de América participaran de modo activo en la guerra europea, pero, ¿quién podrá desconocer que un interés superior y futur, que está por encima de las contingencias actuales, prescribe a estos pueblos la

obligación de apoyar moralmente a los que representan en esta contienda sus propios ideales de toda la vida?

En este sentido la neutralidad absoluta es un gesto de egoísmo del que tarde o temprano habrán de arrepentirse las naciones que han permanecido extáticas ante la violación de un tesoro que es virtualmente de todos y para todos: el derecho de gentes, que debe ser una barrera opuesta a la violencia de la fuerza desencadenada. Si Alemania pretende ahora verse en el caso imperioso de apelar a todos los medios de beligerancia, puesta en un trance de vida o muerte, podemos objetarle que, puesto que es ella misma la que se ha colocado en la necesidad de apelar a recursos prohibidos, esa necesidad no cohonesta en lo más mínimo su culpabilidad. En nuestro caso particular creemos que esos fundamentos bastarían por sí solos para que la Argentina hubiera condenado la conducta guerrera de Alemania rompiendo sus vínculos con ella, como el Uruguay, por razones de solidaridad democrática y de

americanismo, apoyando así, moralmente, la actitud de los Estados Unidos y del Brasil. Pero por si esto no bastara, he aquí que hemos sido objeto de agresiones y agravios directos acerca de los cuales sólo hemos obtenido satisfacciones tardías y deficientes que no debimos pedir ni aceptar, ya que provienen de un gobierno que ha proclamado su desprecio por toda declaración firmada. Además, está aún por descubrirse el contenido de algunos despachos que cabe suponer legítimamente encierran manifestaciones probatorias de la conducta falaz y de los planes agresivos de Alemania hacia nosotros.

Ante estos hechos el Comité Nacional de la Juventud, formado por hombres jóvenes pero a quienes nadie tiene el derecho de negar la intuición de los rumbos de la nacionalidad y el sentido de su significación genuina, apoyándose en la comprensión de los ideales antes enunciados y en su derecho a participar de la vida civil, han levantado bandera dispuestos, sin jactancia y sin móviles bastardos, a sostener la doctrina que creen justa e inculcarla, mediante una prédica serena y culta, en la conciencia colectiva. Frente a esta actitud y a estos razonamientos

que podrían ser ampliados en mil otros aspectos ¿qué se nos opone por los que rebajan una cuestión transcendente e histórica como ésta a una renicilla de aldea?: La acusación de deleznales propósitos de política interna y otras sandeces no menos inocuas y risueñas...

Continuaremos nuestra propaganda. La continuaremos seguros de interpretar en nuestra acción modesta y sincera lo más sano y más noble del alma nativa; los ideales ya históricos de la argentinidad; el sentido verdadero del americanismo; los principios eternos de la justicia y de la libertad humana. Y a los que nos reprochen nuestro exceso de franqueza y objetan lo rudo de nuestros procedimientos, hemos de contestarles simplemente haciendo nuestras estas palabras de Macaulay, que contrarían la tendencia al disimulo y a un maquiavelismo mal entendido:

"Nosotros profesamos el principio de que la política leal y honrada es la mejor de todas y la única que conviene así a los individuos aislados como a las colectividades, a los hombres como a los pueblos."

Alvaro Melián Lafinur
vocal del C. N. de la Juventud



Señor Alvaro Melián Lafinur.

La transformación de Alemania

(Como siempre pasa con los privilegiados del talento, la obra de Lucio V. López, a pesar de los años y de la mutación inevitable de las ideas, no pierde actualidad. Véase la prueba en esta página, escrita en 1880, y que apenas admitiría hoy ligerísimos retoques para encuadrar en el pensamiento de la mayoría del mundo).

Los adoradores del imperio militar sourían tranquilamente cuando se les apunta las pequeñas heridas que amenazan ser grandes llagas en el cuerpo del imperio alemán. No pocos atribuyen a "francesismo" las observaciones que se les hace y los otros no se dan ni la pena de meditarlas. Pero para estudiar a la Alemania política de nuestros días, no es necesario salir de Alemania. En ella misma encontraremos los dos elementos contrarios que han de librar tarde o temprano una lucha inevitable. Ningún pueblo por otra parte se encuentra más educado que éste en las revoluciones. Los primeros síntomas del socialismo germinaron en las ciudades alemanas; Juan de Leyde y los anabaptistas, según lo observa Murray con aguda penetración, fueron los primeros sectarios. ¿Para qué recordar las profundas conmociones parciales que produjo la Reforma y el espíritu de la revolución? Ese mismo pueblo de Berlín amedrentó un día a su idolatrado emperador Guillermo, cuando todavía no era rey, haciéndolo emigrar a Inglaterra, precisamente porque hacia las primeras tentativas del régimen autoritario y personal que debía implantar después de la muerte de Federico Guillermo IV.

El imperio alemán ha triunfado de la Austria y de la Francia; ha restablecido al norte el viejo imperio militar de otros tiempos. Es la primera potencia militar del continente en nuestros días. Pero le falta triunfar de la Alemania; y, mientras que no triunfe por la libertad absoluta, por la libre discusión, por el desarme paulatino, por la disminución del impuesto, por la abolición de los privilegios militares, por el respeto y la sumisión a los hombres de saber, y por las garantías dadas al pueblo que despierten en él el amor espontáneo a la patria, será un edificio levantado sobre arena. Ni las formidables fortificaciones de Metz, ni un millón de soldados, ni las invenciones de sus célebres armeros, ni las combinaciones de Bismarck, ni el genio guerrero de Moltke, impedirán su caída y su restauración. Es un hecho fatal. Cuando los hechos históricos no reconocen otro fundamento que el genio de un hombre, el problema, resuelto por algún tiempo, se complica y se presenta de nuevo, en el acto que el héroe desaparece. Sólo la práctica diaria y la enseñanza constante de la libertad, producen hechos definitivos y normales en los pueblos. Por eso es que la Inglaterra no necesita, ni ha necesitado nunca un Bismarck que la gobierne, de un Moltke que ejerza la dirección militar y omnimoda de sus ejércitos. Bismarck existe por sí mismo. Mr. Gladstone no se concibe sin Mr. Disraeli, ni Mr. Disraeli sin Mr. Gladstone. La ancianidad y la muerte retirarán a estos combatientes de la escena, y otros los reemplazarán con más o menos genio tal vez, pero el país no se inquietará, porque cuenta con la eternidad del culto que engendra el sistema, y no con los sacerdotes que lo sirven. La Alemania no puede decir lo mismo.

Hace cerca de un mes que viajé por ella observando fríamente los hechos; y todos los encantos que tiene este país dulce y poético, están oscurecidos para mí por el militarismo. He estado en Heidelberg, en Frankfurt, en Leipzig, en Dresden, en Hamburgo, en Ber-

lín y en Potsdam. ¡En todas partes casernas y soldados! Los números de los cuerpos suspendidos en los hombros de los soldados pueden dar una idea de la suma colosal del ejército; he alcanzado a ver el 242, en un uniforme de infantería; 83 en uno de caballería; 61 en otro de artillería; 37 en un soldado de ingenieros. En Berlín, ahora dos noches, se daba "Flick y Flock", un baile pantomima que obtiene gran éxito cada vez que se representa. En uno de los palcos principales, al lado de los de los príncipes de la casa imperial, conté sesenta oficiales poco más o menos, todos en un grupo. En la platea doble número; en la galería pelotones de soldados. La tercera parte de la concurrencia vestía uniforme y el teatro estaba lleno!

La Alemania no es sin embargo un pueblo guerrero. La familia es dulce y bondadosa como en ninguna parte. El hogar es pacífico y verdaderamente adorable por la armonía que reina entre los hijos y los padres. La madre de esos granaderos gallardos e imponentes que infunden respeto en las filas y admiración por su belleza varonil fuera de ellas, no es una madre griega que pone el arma en las manos del hijo, que le enseña los cánticos de guerra desde niño, que previene en fin su naturaleza para el estrépito militar. Por el contrario, es suave y meditativa; tierna, débil como debe ser el ideal de la mujer. No tiene las pretensiones al lujo de las francesas, ni esa dureza inevitable que suele plegar el rostro de las inglesas. Se comprende a Margarita cuando se trata a una de esas dulces mujeres de las márgenes del Rhin. ¿Y acaso los hombres tienen una naturaleza distinta? Yo sólo comparo las ternuras y los extremos del cariño y la amistad de las familias de Alemania, con el que distingue a las nuestras. Desde que se pone el pie en el umbral de una de esas casas patriarcales se aspira el perfume de la felicidad!

La fuerza proverbial de este pueblo es obra de los que lo gobiernan y no calidad de los gobernados. Si el pueblo alemán amara la guerra y el servicio militar, la emigración no acusaría lo contrario con la cifra elocuente que alcanza anualmente. Las madres y los padres son los primeros en fo-

mentar en el hijo las inclinaciones al destierro. Tal vez el prusiano sea el único que pueda llamarse soldado en toda la extensión de la palabra. Los bávaros viven alejados de su rey y del emperador. El rey Luis II está muy cerca de ellos, pero es un mito, un ente misterioso e incomprensible a quien no se le conoce amigo de ningún sexo, sino Wagner que disfruta exclusivamente de la sociedad de este ser singular. El emperador está muy lejos para que la Baviera se preocupe de él. Lo mismo sucede en Wurtemberg y en Sajonia, donde el pueblo lamenta tener que jurar por Guillermo y no por sus reyes anulados.

No hay vínculo espontáneo que reuna en un solo sentimiento las aspiraciones de los pueblos que forman la confederación; y de ahí, el horror que inspira el casco, y las evasiones periódicas de los llamados al servicio militar.

Parecería tal vez que la última guerra con la Francia hubiera cavado un hondo abismo en el comercio de las ideas entre ambos pueblos. El antagonismo de la masa popular existe como es natural, y no es necesario demostrar que la cuenta entre las dos naciones espera todavía un saldo. Pero la Alemania no cesa un sólo día de asimilarse todo lo que su rival produce en la esfera de las ideas, lo serio y lo ligero, lo bueno y lo mediocre, lo sano y lo enfermo. La política literaria del canciller no es tan absoluta en estas materias como las del tribunal literario de Inglaterra. Desde el Almanaque de las "Cocottes", hasta el vau-deville y el romance más desvergonzado, pasan fácilmente por la frontera y se exhiben en las vidrieras de los libreros de Berlín con el indispensable "Vient de paraitre". Se me ha asegurado, yo no lo afirmo, que hay pocos mercados en el extranjero iguales a Berlín para "Nana".

En cambio, puedo asegurar que la demanda de estos libros proviene de las capitales donde encuentran compradores apasionados en el número considerable de extranjeros que viajan, y tal vez entre los militares que en todas partes tienen buen estómago para digerir estos manjares. Sin embargo, es necesario reconocer que bajo el punto de la moralidad, el ejército del imperio es un modelo. Las menores faltas del soldado y del oficial se castigan severamente, y los últimos comprenden de tal manera la solidaridad de sus intereses con los deberes de su empleo, que podría decirse sin

cometer un error que son impecables con relación a la ordenanza.

El militarismo erigido en sistema de gobierno, como en Alemania, es incompatible con el pretendido gobierno constitucional y parlamentario del imperio. Si antes, los nobles se alzaron contra los reyes, representando los dos elementos antagonistas del tiempo, mañana, el pueblo, más sabio y más digno que ellos, usará de sus derechos y acabará con la plaga que lo oprime.

La Alemania tiene que ser libre y pacífica; porque su pueblo ha nacido de la revolución y se ha educado en el trabajo. Ese día habrá realizado el gran problema de la Unión que el príncipe de Bismarck ha creído resuelto por el solo hecho de poner una corona imperial en la cabeza del rey de Prusia.

Lucio V. LÓPEZ.

(1880.)

UNA FORTUNA EN UN MES

¿Qué dirán nuestros actores de primera fila, cuando sepan que hay actores y actrices que por hacer gestos ante una máquina de impresionar películas ganan miles de pesos?

Edna May recibió la friolera de 100.000 francos por representar una película, cantidad que la filantrópica señorita regaló a la Cruz Roja.

La Pavlova acaba de impresionar su primera película "La muda de Portici" por lo que ha recibido en metálico 50.000 pesos y recibirá, según contrato, la mitad de los beneficios que produzcan la exhibición de la cinta.

Madame Pavlova, no ha empleado el dinero como Edna May en filantrópicas dadas, sino que se ha hecho coempresaria de la Opera de Boston.

La impresión de la película se hizo en los Jardines Midway de Chicago, donde la actriz se mandó construir un estudio, que le costó 100.000 pesos, donde, se vestía, desnudaba y hacía sus tocadors.

Fue la puntualidad en persona y si bien no hurtó un sólo minuto del tiempo que había ajustado, tampoco dió uno sólo de propina.

Se presentaba a disposición del operador en el mismísimo segundo señalado y se retiraba del lugar en el exacto momento de dar la hora, hubiese o no terminado de representar la escena que se impresionaba. Para esto, tenía un empleado especial, un cronometrador que reloj en mano anunciaba la hora de empezar, y daba la de terminar, sin perder un segundo.

Cuando se terminó la impresión de la película, exigió que se hiciera un atento y cuidadoso examen de la misma; un cálculo del tiempo empleado y el dinero ganado que resultó ser a 4 chelines y dos peniques, o sean 5.20 pesos por segundo.

Ultimamente la empresa de un teatro de Londres quiso contratar a Carlos Chaplin ofreciéndole el nada despreciable sueldo de pudo aceptar por tener que atender los con 25.000 pesos por semana, canonjía que no tratos que tenía para impresionar cintas cinematográficas que le producían bastante más: 1750.000 pesos al mes!

EN EL SALON DE BELLAS ARTS



"El mejor cuadro...", por Columba.



¿Ve usted aquello que apenas se dice a lo lejos? Pues es un cachalote. No, señor; es una ballena. Pero hombre, ¿me querrá usted enseñar, que me he pasado la vida en estos?

¿Y me querrá usted enseñar a mí, que stato veinte años en una fábrica de s?

ARBOLES ÚTILES Y CURIOSOS

Entre los árboles más útiles y curiosos pueden citarse el del "pan", de Polinesia, fruto sólido poco mayor que una piña: cortado en rebandas y asado, apenas se diferencia del mejor pan. El de la "mantequilla", de Africa, que produce hasta cien libras en cada recolección, dando tres cosechas anuales: salado y endurecido su fruto, compete con la mejor mantequilla. El de la "leche", de América del Sur, cuyo jugo se parece por su sabor a la leche de vaca, y del que se sirven los indígenas. El del "azúcar", especie de Fresno de Sicilia, parecido al aple o árbol azucarero americano, cuya miel y azúcar son deliciosos. El del "jabón", de la China, que sirve hervido para limpiar y quitar toda clase de manchas. El de la "cera", de los Andes, cuyo fruto se asemeja a la cera de las abejas. El "Morón", de las islas Canarias, cuyas hojas en las épocas de mayor sequía están constantemente destilando agua.

Actualmente celebra GATH & CHAVES una
extraordinaria exposición
de confecciones infantiles.



3431—**VESTIDO** confeccionado en crêpe a cuadros, in-
menso surtido en colores combinado con crêpe unido,
con botones de nácar; para señoritas, talles
del 36 al 42, a. **19.50**

3440—**VESTIDO** confeccionado en crêpe a rayas, forman-
do cuadros, adornado con género unido sobre tono y
pespuntos, modelos de última creación; para niñas de
años 14, a \$ 16.50; 12-13, \$ 15.50; 10-11, pe-
sos 14.50; 8-9, \$ 13.50, y 7. **12.50**

59—**TRAJE** cazador, confeccionado en casimires de lana
fantasía, esmeradamente concluido, artículo de gran
duración, para niños de años 14, \$ 17.50; 12-13, \$ 16.50;
10-11, \$ 15.50; 8-9, \$ 14.50; 6-7, \$ 13.50 y
4-5, **12.50**

81—**AMBO** de turista, confeccionado en rica franela de
lana fantasía, lavada, espalda con canesú, presilla fi-
ja y abertura, para niños de años 16, \$ 22.50; 14-15,
pesos 21.50; 12-13, \$ 20.50; 10-11, \$ 19.50, y
8-9. **18.50**

5—**TRAJECITO "HOLANDES"**, confeccionado en rico
piqué blanco decatizado, compuesto de blusita con pu-
ños y cuello de brin azul, celeste o punzó, unida al pan-
taloncito por grandes botones de nácar blanco,
para niños de años 2 a 7. **3.50**

7—**TRAJECITO** blusa larga, confeccionado en brin deca-
tizado, color beige, cuello mercerizado, con un borda-
do danés, para niños de años 6-7, \$ 5.40; 4-5, **4.40**
pesos 4.90, y 2-3.

24—**TRAJE** marinero, blusa pescador, confeccionado en
sarga de pura lana, doble cuello y puños en brin de hilo
azul, con tres cintas blancas; corbata medio pañuelo de
seda punzó o negra, para niños de años 10-11, pesos
17.50; 8-9, \$ 16.50; 6-7, \$ 15.50; 4-5, \$ 14.50,
y 2-3. **13.50**

3517—**TRAJE** estilo "tailleur", confeccionado en sarga
colores de última moda, pollera con grupo de tablas,
chaqueta con bolsillos, forro de polonesa y adornos de
pespuntos; modelo sumamente elegante; pa-
ra señoritas, talle del 36 al 42, a. **45.00**

3408—**VESTIDO** confeccionado en voile rayado, en dis-
tintos gustos, pollera con pestaña y voladito plissé en
el cuello; para niñas de años 14, \$ 14.50; 12-13, pe-
sos 13.50; 10-11, \$ 12.50; 8-9, \$ 11.50, y 7 **10.50**
pesos.

THE SOUTH AMERICAN STORES

Gath & Chaves Ltd

Casa Central: Florida y Cangallo

La semana del nene

PARA FRAY MOCHO

Por primera vez entre nosotros se dedicará una semana del año en obsequio de la primera infancia. Indiferentes hasta ahora a ese mundo menor de los recién nacidos, poblado de existencias que se agitan entre gritos, sonrisas y lágrimas, sin revoluciones que afirmen sus derechos a la vida ni violencias que expresen su protesta por renunciar a ella prematuramente, comiencen por fin a percibir su importancia, como salvaguardia del propio, y a dispensarle las primeras muestras de atención. Pues el mundo de los mayores, la sociedad, necesita de savia naciente para renovar su fuente natural de progreso, vida, salud y trabajo, singularmente comprometidas en calidad y cantidad, por los actuales exponentes de morbilidad y mortalidad infantil. Enfermedad y muerte,

Hojita I

(Para repartirse en los grados primarios)

- I. Prestad atención a vuestro hermanito pequeño, sobre todo si tiene menos de dos años.
- II. Preguntad a mamá y a papá si saben cuidar bien a las criaturas.
- III. Haced explicar por vuestra maestra lo que es PUERICULTURA y contadlo a vuestros padres.
- IV. Los niños mayores que saben puericultura, o sea el arte de cuidar a los nenes, son muy útiles a sus hermanitos y hasta pueden salvarles la vida.
- V. Acompañad a vuestra madre cuando baña, viste y alimenta a vuestro pequeño hermanito, para ocupar alguna vez su lugar y corregirla si fuera preciso.
- VI. Contemplad a vuestro hermanito como a una planta que habéis visto nacer; interesaos por la monera de cuidarla y hacerla florecer, sino tendréis también la culpa que se marchite y muera.

parece ser, en efecto, el lema para los que vienen a luz.

La naturaleza que rodea con igual amor el brote vegetal, animal y humano, de las seguridades posibles para su perfecto desarrollo, contempla únicamente en la criatura de nuestra especie, el fracaso de sus más savias previsiones. Desde luego en el punto principal, la alimentación, somos los únicos rebeldes. No hay ejemplo de otros seres que nieguen a sus hijos el jugo de los senos; las plantas mismas lo reciben de la madre tierra. Al niño, en cambio, se le discute todavía la lactancia materna; entre los humildes, porque su progenitora lo convierte en el sudor de su misero jornal, entre los poderosos, porque la vanidad y la ignorancia secan el corazón de la mujer; y los niños del hombre se mueren, mientras el cielo riega y hace florecer las yemas más modestas y todos los animales amamantan sus crías... La lección de la naturaleza es benéfica y sana. La aparente rudeza con que la señaló, no ha de herir los delicados sentimientos femeninos, sino llevar sus inteligencias a la serena reflexión sobre tan hondos fenómenos, cuya mejor elocuencia reside precisamente, en ese crudo y violento contraste. Por otra parte, la enmienda se halla al al-

cance de la mano; basta poner un poco de buena voluntad, de simpatía, de dedicación inteligente, pues la obra es fácil. Tan fácil, que todos pueden ser colaboradores de la semana del

Hojita II

(En los atados de cigarrillos)

- I. No hagais pagar a los hijos vuestras culpas.
- II. La tuberculosis, el alcoholismo y la avariosis de los padres ocasionan fatales herencias.
- III. Educadlos para el matrimonio. Sed sanos.
- IV. Preparaos a criar vuestros hijos. La "puericultura" es para ambos sexos.
- V. Los niños se enferman antes de los dos años por culpa de sus progenitores.
- VI. La higiene infantil (puericultura), asegura la salud y la vida de los recién nacidos.

nene. Desde la culminante y prestigiosa página de FRAY MOCHO, puesta a la disposición de tan noble propósito, hasta la más escondida hoja periodística que repite el eco en algún barrio suburbano, desde el tratado erudito hasta el breve opúsculo de bien inspirada vulgarización, desde la cátedra o la tribuna docente hasta el último adherente que lleva al rincón de un conventillo, ante un grupo de madres, la palabra aprendida en la útil conferencia o lectura sobre higiene infantil. Siendo un problema de todas las clases sociales, nadie puede exceptuarse del servicio a su favor; ni la edad siquiera es una excusa. Los niños necesitan de todo el mundo. Por eso es que la propaganda ha de extenderse durante esos siete días, del 19 a 26 de noviembre, a todos los círculos y ambientes de nuestra población. Entre la gente que fuma, el público que hace compras, las parejas en trance de contraer enlace, los niños que concurren a las escuelas. Para tan

Hojita III

(En los paquetes de tiendas, farmacias, etc.)

- I. Observad el peso de vuestro hijo. Dadle de mamar cada dos horas.
- II. El pezón debe lavarse con agua borricada después de cada mamada.
- III. El fuentón o bañadera se higieniza quemando alcohol en su superficie antes de usarse.
- IV. No se despechará al niño antes de los nueve meses y nunca en los meses de verano.
- V. La mamadera se limpia con agua hirviendo, conservando sus piezas en agua borricada.
- VI. Ahorrad con la higiene los gastos de médico y botica, pero si el niño se enferma, ahorrad con ambos su salud y su vida.

distintos medios, he preparado las cuatro series de advertencias sobre "Puericultura", que se hallan a la vista, y que, impresas en pequeñas hojitas volantes, se repartirán profusamente. Además, se viene reuniendo el material para instalar una exposición es-

pecial, cuya entrada será gratuita, y donde se mostrará de una manera atrayente, ilustrada y práctica, cuanto conviene saber sobre el arte y la ciencia de cuidar a los niños pequeños. Así mismo, se hará obra efectiva e inmediata, distribuyendo entre las familias menesterosas, millares de ajuares para criaturas, cuya confección se halla a cargo de las alumnas de todos los cursos de Puericultura de la Capital y de los numerosos establecimientos educacionales, que se han adherido con igual fin. Por último, aparte de la instrucción teórica, sencilla y clara sobre alimentación infantil, que se tratará de popularizar en la manera más activa posible, durante esos días, las madres necesitadas se proveerán gratuitamente de leche, de harina, de alimentos preparados, y aun de remedios para sus hijos, pues se asistirá en consultorios repartidos por toda la ciudad y atendidos por médicos especialistas, a los lactantes y enfermitos que concurran. Con un plan de campaña tan noblemente inspirado, no es dudoso el éxito de bien y de utilidad social que aguarda al "Club de Madres", que es su mantenedora. Aparte de la obra material y de positiva protección a la madre y al niño, que ejercerá intensamente durante esa semana entera, promoverá en la conciencia pública un movimiento de atención hacia los niños, igualmente necesario y saludable; y, sobre ambos, quedará como un signo de los tiempos, esta acción superior de la

Hojita IV

(Para incluirse en la libreta del Registro Civil)

- I. La salud de los cónyuges debe ser la primera condición del matrimonio.
- II. El hogar feliz exige hijos sanos; preparaos a engendrarlos.
- III. La imprevisión y la ignorancia cónyugales, no son virtud, sino defectos de ambos sexos.
- IV. El corazón acerca los sexos, la inteligencia cuida sus frutos.
- V. El manual de los perfectos casados debe ser el tratado de higiene infantil (puericultura).
- VI. Os casa la religión y el estado; casaos también según la ciencia. Sereis felices.

mujer moderna, sembrando entre los dos sexos el amor a los niños y mirando al porvenir para recoger en el fruto de las generaciones fuertes el premio de su inteligente y previsora consagración.

Enrique FEINMANN.

17 de octubre de 1917.

Sam y Jonathan

Se designa familiarmente al pueblo americano con el sobrenombre de "Tío Sam" así como al pueblo inglés se le llama "John Bull". Para comprender el origen de ese sobrenombre dado a los yanquis, hay que recordar que en inglés la palabra "tío" comienza con la letra "u" ("uncle"). Cuando se fundó la confederación de los Estados Unidos de América, se adoptó como designación abreviada, las iniciales U. S. A., "United States of America", sugirió un sobrenombre hecho con las dos primeras letras de la palabra "united" (que se convirtió en "uncle"), de la "s" de "states" y de las dos primeras letras de "América", con que se obtuvo "Sam". Como la palabra "Sam", abreviado de Samuel, es uno de los nombres más comunes en

Norte América, la costumbre decidió que el norteamericano típico sería el Tío Sam.

El norteamericano tiene otro sobrenombre: "Jonathan".

El general Washington, cuando era presidente de la Confederación, tenía la mayor confianza en la opinión de cierto gobernador del estado de Connecticut, llamado Jonathan Trumbull. Toda vez que se hallaba vacilante sobre el medio de zanjar una dificultad, Washington tenía la costumbre de decir:

—Habrá que consultar al "hermano" Jonathan.

Esta frase se convirtió pronto en estribillo popular. Cuando se hallaba ante una dificultad, solía decir, bromeando:

—Voy a consultarlo con Jonathan.

Un apólogo de Franklin

Benjamín Franklin, el gran ciudadano de Boston, enviado a Europa en 1776 para concertar una alianza entre Francia y los Estados Unidos, entonces en guerra por su independencia, y ferviente amigo de Francia, donde vivió siete años, escribió un apólogo titulado "El águila y el gato", que, leído en la actualidad, parece una predicción simbólica de lo que ha ocurrido y está ocurriendo en el curso de esta guerra. Dice así:

"Había una vez un águila que, volando sobre una granja, en acecho de una liebre, cayó como el rayo, sobre su presa, la aferró con sus garras y se la llevó por los aires. El águila advirtió muy pronto que se las había con un animal que en fuerza y bravura era muy distinto de una liebre. A pesar de la agudeza de su vista, se había equivocado: era un gato. No sólo el gato se debatía a todo trance, sino que, habiéndose desprendido de las garras del águila, se prendió al cuerpo del ave con las cuatro zarpas y clavaba los dientes en su cuello...

—Suéltame — dijo el águila — y yo te dejaré. — Perfectamente, — respondió el gato — pero no me agrada la idea de caer desde esta altura, para aplastarme allá abajo. Tú me has arrebatado, bágame ahora y déjame en el mismo lugar en que estaba.

Y el águila comprendió que era preciso hacer lo que el gato le ordenaba".

La sociedad de uno

La más pequeña sociedad del mundo, constituida oficialmente, era la de los Veteranos de Villafranca, cerca de Verona (Italia), que no contaba más que un sólo miembro, llamado José Fumagalli, que reunía en su persona los cargos sociales de presidente, tesoro, etc. Era el último sobreviviente de la sociedad, la que, en tiempo de prosperidad, llegó a tener unos treinta miembros.

Fumagalli acaba de morir. Fué garibaldino y bersagliere. En representación de la sociedad asistía a todas las ceremonias patrióticas y actos públicos, llevando la bandera social. Después de su muerte, la municipalidad tomó posesión de la bandera y de los fondos sociales, que servirán para la constitución de una sociedad de veteranos de la guerra actual.

Cierto inventor americano ha construido un yate de papel, con todos sus detalles, que mide cinco metros de largo.

Todo, hasta la última pieza del diminuto buque, es de papel comprimido por medio de una máquina hidráulica. No sólo el casco es de este material; también son de papel los mástiles y las velas.

Dicen los entendidos que dicho yate no es simplemente un juguete, sino un verdadero buque capaz de prestar todos los servicios que puede prestar un barco de semejantes dimensiones.

El inventor ha tenido el capricho de emplear en la construcción papel de periódicos exclusivamente, y ha invertido nada menos que trescientos mil números de periódicos diarios.

En una casa de comercio hay siempre tres o más jóvenes, casi niños a veces encargados de llevar a cabo lo que ama trabajos subalternos. Ellos corren la correspondencia y hacen los índices de los copiadores; recogen las cartas coleccionan por provincias, industrias, orden alfabético, etc.; compran las gomas, los lápices, la tinta, las plumas, hacen los recados, reparten las tarjetas. El trabajo que realizan es sumamente variado, tanto que un hombre que no tuviese flexibilidad bastante para amoldarse a tan diversos quehaceres precisamente por ser tan diferentes tantos y meros, exigen, por de pronto, no sólo en todo el día o estar siempre dispuesto a ponerse en marcha, unas veces corriendo, otras corriendo, otras subiéndose a una escalera, clavando un clavo, embriando un cajón, embalsamando un pájaro, etc.

El patrón ha de recomendar estas LECTURAS a sus dependientes. El padre a sus hijos. Padres y patrones deben leerlas también.

C. Rodríguez.—Una bala de papel contiene diez resmas, o sean 5.000 pliegos.
Carlos Pesana.—Es cosa difficilísima aconsejar, sobre todo no conociendo a las personas. En general, hemos de advertirle que es un mal principio ese de cambiar frecuentemente de empleo, "has-
tar con un patrón razonable". No hay que ser excesivamente quisquilloso. En todas partes se ha de soportar el aprendizaje y el malhumor de ciertos je-
fes. Contra éstos también se levantará nuestra voz.

Un empleado.—La duración de una máquina de escribir suele ser, término medio, de unos quince años.

Amoniaco contra los incendios

Un local que contenía muchos miles de kilos de algodón fué presa del fuego, probablemente producido por combustión instantánea, y cuando su interior estaba convertido en ardiente brasero, se salvó de la destrucción sin más que arrojar a la hoguera una cuantos libros de amoníaco.

En otra ocasión, los vapores de gasolina

ando desde hace más de tres semanas, y
ee ir en camino de convertirse en endé
, en algo que
onal, algo pro-
do a la vida

obrereros y em-
bierno que no
vez no todo lo
tes circunstan-
en que nos en-
de anormalidad

ajo últimamen-
o se pensó que
anadas median-

medidas median-
te cada una de
esa reglamen-
taciones por los
carencia de me-
han de encon-
aría a su fin,
los huelguistas
es esas mejoras
algunas más, tal
testaajo, no pre-
gando que esa
por la cual los
es en que está
n a aceptar el
ntos de menor
es tampoco se
entre los huel-

istro de obras
as con delega-
ron aquéllos al
tados la acep-
mediante la for-
er ejecutivo de
que figuran en
ceros a las em-
s en cuenta al



Marinería custodiando uno de los días de la semana pasado alto borde de hierro con mar abundantemente provista la l zando con much



preciso desmontar el árbol, pero el ingeniero resolvió el problema muy ingeniosamente poniendo una lanta a la polea pequeña, como se ve en el dibujo. El arreglo se hizo con cascotes, precisamente, para llevar varios pesos usando los Alrededor de la polea pequeña se fijaron unos tarugos de madera para sostener dos semicirculas de acero sujetos a los mismos tarugos con un par de tornillos, como se ve en A. Los pernos BB sirven para ajustar los dos semicirculos y darlos la embocadura exacta.

que se desprendían de un recipiente de 200 litros, prendieron fuego a la tela de un taller de blanqueo. Hiriéndose la habitación instantáneamente de llamas. Un boticario que vivía junto a la fábrica cogió una damajuana de vidrio que tenía unos seis litros de amoníaco, y la arrojó al fuego con fuerza para probar el efecto. El resultado fué instantáneo: la damajuana se hizo pedazos, el líquido se derramó por la habitación, y las llamas se convirtieron en negra humareda, que no tardó en desaparecer, sin que quedara rastro de fuego.

Jaquelin se afianzaba en la barandilla de la escalera para poder llegar al quinto piso en que vivía, agobiado por el peso del gabán. Este había pasado muchos días de descanso. Pero ahora el Monte de Piedad lo había colocado sobre los hombros de su propietario, cuando éste pensaba haberlo colgado en una de las doradas perchas que posee esta institución caprichosa como toda providencia. Entró Jaquelin en su hogar maldiciendo a la Humanidad y al sol de Mayo. Un rápido examen verificado en los cajones de la cómoda le demostró que aquella noche se quedaría sin cenar, como no vendiese un revólver que dormía en el fondo de uno de ellos. Por no haber amenazado ni matado a nadie, tenía el arma ese aspecto antipático y feo de las cosas inútiles.

Después de echar una siesta, se guardó Jaquelin su tesoro en el bolsillo y salió a la calle, animoso y resuelto como un potentado.

La calle resplandecía con un sol espléndido y primaveral; era el aire cálido y perfumado. Cuatro charileros habían rechazado el arma que Jaquelin les presentó con todo el aplomo que le infundía el hambre y la amenaza de no poderla satisfacer.

Entró, por fin, en una obscura tienda de la calle Monsieur-le-Prince, como un gran señor que quiere desprenderse de una joya que ya ha dejado de gustarle. Dentro se sentía un tuflillo a esencias femeniles. Percibía el olfato el olor a trastos viejos y a polvo; pero el perfume dominaba poderoso y suave. De la sombra salió una escultural mujer que a nuestro hombre le pareció algo así como una Venus morena, para preguntarle qué deseaba.

—¡A usted, señora!—hubiese contestado Jaquelin el día anterior o el siguiente.

Balbuéi algunas palabras con el revólver en la mano, enarbolándolo en todas direcciones para enseñar las incrustaciones nacaradas de la culata.

—¿Y qué quiere usted que haga yo con esto?—preguntó la hermosa charnilera.

Mañana. Jaquelin la saludó de un modo que podía traducirse por un "Tiene usted más razón que un santo". Se dirigió a la puerta algo turbado, como el que sabe que acaba de quedar mal cuando tiene empeño en agradar. La aventura que había olfateado le preocupaba más que el hambre, que no podría satisfacer. Se volvió para volver a ver a la Venus. Un boceto colgado en el escaparate llamó su atención. Se retorció el bigote, porque se adivinaba retratado en los ojos negros, grandes y dulces como una noche de verano.

—Diga usted, señora, ¿no es esto un Guys?

—La verdad, no lo sé.

—¿Usted me permite?...
Se acercó la tenddera para descolgar
el cuadro. ¡Dios mío, qué bien olía la
Venus!

Jaquelin le dió las gracias con una sonrisa, y puso cara de asombro ante el boceto, al cual no cesaba de mirar y remirar con aires de inteligente infalible.

—Es un Constantino Guys, señora,
y de los mejores: se lo aseguro a
usted.

—¿Es usted aficionado?

—Sí... y comprador también... No
nov en día... y lo siento de veras.

Se estableció entre ellos uno de esos silencios en los que se dicen muchas cosas. El perfume iba embriagando poco a poco a Jaquelin y ella parecía muy satisfecha al notar el efecto que producía. Abrió una carpeta de estam-

pas, de croquis y de aguafuertes. Ninguno de ellos valía gran cosa. El joven se extasiaba y suspiraba nombre ilustres, aunque inútilmente. La Venus no sabía quién era Delacroix, ni Ingres, ni Rembrandt siquiera. Extraordinariamente hermosa, en todo el esplendor de los treinta años, exhalaba un aroma exquisito y adivinaba que causaba pena a los demás verla relegada a un oficio y en una tienda tan pobre. Para aturdirse desplegó Jaque-lín todo su ingenio juvenil y la chamarilera no cesaba de reír, enseñando, coqueta y presumida, unos dientes estupendos.

Iba ya a despedirse Jaquelin cuando la Venus le detuvo, diciéndole:

—A ver, a ver, enséñeme usted eso
revólver... Ahora me acuerdo de que
me han pedido uno...

Obedeció el joven tan asombrado como si viese la realización de un milagro. La Venus examinó el arma, se dirigió a la caja y trajo dos monedas de a cinco francos.

Ya en la calle, Jaquelin no hubiera podido describir su salida de la tienda. Fuese a soñar a los jardines de Luxemburgo, y no cesaba de tocar las dos monedas a través del bolsillo para cerciorarse de su buena estrella. Cenó en una taberna del boulevard San Miguel, en donde dejó de propina las últimas monedas.

Al día siguiente almorzó en casa de un amigo y por la tarde encontró a un antiguo condiscípulo influyente, que le sacó de apuros para siempre. Naturalmente, toda aquella buena estrella la atribuyó a la hermosísima y cultural Venus negra. Juró comprarle el revólver y obsequiarla con un magnífico "bouquet".

Pasaron días y días sin que se rea-
 lizase su propósito. Tenía otras mu-
 chas cosas que hacer. Especialmente
 asuntos femeninos. Sin embargo, la
 chamamirlera no dejaba de vivir en su
 memoria. Una tarde, tomó un coche
 para dirigirse a la calle de Monsieur-
 e-Prince para visitar a su Venus, lle-
 vando un espléndido ramo de rosas y
 la esperanza de un festín en el Bos-
 que o en Saint-Cloud.

El modesto carruaje de alquiler le llevaba a la realización de una maravillosa novela, más que a un tenducho de miserable aspecto. Iba ya en las últimas páginas de su soñada novela cuando el coche se detuvo. Pagó al cochero y se encontró ante una tienda errada, con un letrero que decía: "Sequila".

Preguntó a la portera de la casa. Esta le contestó locuaz, como todas las porteras de todas las porterías del mundo:

—¡Ah! Es toda una historia de novela la de esa mujer, caballero. ¡Vaya una alhaja! Hará cosa de dos meses se lió a tiros con su hombre, dejándole malherido...

—¿A tiros?

—Sí, con un revólver que había comprado intencionalmente el día antes... Salió después corriendo, ¡y chele usted un galgo!

Jaquelin hubiese jurado que acababa de sufrir una decepción amorosa al no encontrar a la Venus fugitiva.

Vió a una niña que tenía los ojos
rojos en el ramo y se lo puso en la
mano.

—Toma, para tu mamá, pequeña, porque tú eres más bonita que todas las flores juntas.

Y este gesto le consoló del desengaño que acababa de sufrir.

Charles^{*} Henry HIRSCH.

El niño que sufre de estreñimiento no quiere jugar ni se ríe.

Si el niño está malhumorado, febril y enfermizo, dele el Jarabe de Higos "California".

¡Madres! Sus niños no son intranquilos ni malhumorados por naturaleza. Fíjese a ver cómo tienen la lengua; si está sucia es señal evidente de que el estómago, hígado e intestinos delicados necesitan un laxante.



Cuando el niño esté indiferente, pálido, febril, resfriado, tenga el aliento fétido, mal de garganta, no coma, no duerma ni funcionen bien sus intestinos; si tiene dolores de estómago, o diarrea, acuérdesle que un laxante suave para los intestinos es el primer tratamiento necesario.

Nada iguala al Jarabe de Higos "California" en enfermedades de los niños; dele una cucharadita y en pocas horas desaparecerá el estreñimiento venenoso, bilis ácidas y alimento fermentado que obstruye los intestinos, y su niño estará sano y contento otra vez. Todos los niños encuentran este inofensivo y delicioso "laxante de fruta muy agradable al paladar, y es siempre eficaz para los órganos interiores. Las direcciones para tomarlo, tanto los niños de todas las edades como los adultos, vienen impresas en cada botella.

Téngalo siempre a la mano. Un poco que se le dé hoy, salvará a un niño enfermo mañana; pero compre el genuino. Pídale a su boticario una botella del Jarabe de Higos "California" y vea que sea el fabricado por la "California Fig Syrup Company."

Para comprar BARATO solicite el Catálogo del

Gran Almacén "EL SOL"

Venezuela 501 y Bolívar 497

Unión Telefónica 4952, Avenida

Reparto y embalaje gratis a las Estaciones

EDUARDO FREIRE

QUEBRADOS (HERNIAS)

Curación radical, rápida y cómoda sin operación, ni tener que dejar el trabajo. Sistema G.R.W. Suipacha N° 441 allos.

Lecturas es

Al triunfo por la voz
Puntos de meditación para

Aprendizaje y heroísmo

II—PARA ESTUDIANTES Y APRENDICES

Te digo, pues, que mi visitante, el caricaturista, es hombre inmoral, porque no pone espíritu en su faena. Tampoco es lo bastante honesto aquel otro señor, el de las gafas, que sabe contar cuentos tan lindos y que viene a tomar el té algún domingo por la tarde. Ese trabaja en un diario; es periodista. Y también habla de su profesión como un presidiario de su condena: "No se puede hacer literatura allí... ¡Ah, la literatura!... ¡Pobre de mí que he tenido que abandonar la literatura!" Si, pobre de él, pero no por lo que él cree. Pobre, porque no sabe unir su amor a la literatura con el trabajo que cumple. Se queja porque tiene que redactar esas notas cortas sobre acontecimientos vulgares que llamamos gacetas. Pero ¿quién le impide redactar las gacetas con belleza? Belleza no quiere decir ornamento, sino armonía y adecuación delicada de la cosa a su destino. Una gaceta puede ser bella, como puede serlo un trabajo de carpintero, y una faja de periódico bien llena, y una recogida de basuras llevada a cabo con perfección y encendido gusto por la limpieza que así se obtiene. Si este amigo nuestro redactase las gacetas con perfección y gusto por el resultado, insensiblemente transformaría su faena y la tornaría bien alta.

Yo sé de otro periodista que está orgulloso y con razón, de haberlo cumplido así, con un trabajito cotidiano y humilde que le fué encargado en sus comienzos. Para entrar a trabajar en los diarios, cuando aun era mozo, aceptó la carga de una sección tenida hasta entonces en gran baja. Su misión era la de redactar notas cortas, de las que sirven para divertir al lector del negocio, reposándole de las cuestiones serias y de las preocupaciones del día, con la narración —bajo título de "Sección amena", "Curiosidades" u otro por el estilo— de cosas ligeras y grotescas: del caso del mentecato que anda con la cabeza, de los divorcios cómicos o de las apuestas imbeciles en los Estados Unidos, y otros asuntos de la misma entidad. Pero ese escritor que te digo, tomó sobre sí la carga con alegría. Procuró llevar al oficio espíritu y amor. No le tuvo por vil, sino por redimible, si voluntad y paciencia a ello se ponían. No se avergonzó, mas aspiró al elogio por el camino de aquél. Espíritu y amor no tardaron demasiado tiempo en cumplir el milagro que se solicitaba: secretamente, por un insensible cambio, el linaje de la labor se transformó. Hoy está desconocida, siendo la misma, sin embargo. Los que no recuerdan su oscuro origen la tienen por un género nuevo. Hoy, el trabajo en los periódicos, del escritor que te digo, es tenido por los unos en bien, por los otros en mal; mas por todos, como trabajo de filosofía, que es la más elevada y difícil de las actividades intelectuales. Pero yo te digo que cualquier oficio se vuelve filosofía, se vuelve Arte, Poesía, Invención, cuando el trabajador da a él su vida, cuando no permite que ésta se parta en dos mitades: la una, para el ideal; la otra para el menester cotidiano. Sino que convierte cotidiano menester e ideal en una misma cosa, que es, a la vez, obligación y libertad, rutina estricta e inspiración constantemente renovada.

Xenius.

Memorandum

PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

I.—La voluntad es lo primero y lo último para dar a nuestro combate el mérito y la victoria.—Wegener.

II.—El puro es el más fuerte.—Zola.

III.—Las buenas máximas son los gérmenes de todo bien; indebidamente impresas en la memoria, nutren la voluntad.—Joubert.

IV.—La enseñanza por el ejemplo es la única que convence, porque el ejemplo es la vida en lugar de ser la lección.—Marbeau.

V.—No creas nada precipitadamente; considera antes cuál es el propósito del que te habla.—Scribe.

VI.—El hombre muy precipitado y pe-

cial, cuya entrada será gratuita, y donde se mostrará de una manera trayente, ilustrada y práctica, cuanto conviene saber sobre el arte y la ciencia de cuidar a los niños pequeños. Así mismo, se hará obra efectiva e inmediata, distribuyendo entre las familias menesterosas, millares de pajueras para criaturas, cuya confección se halla a cargo de las alumnas de todos los cursos de Puericultura de la Capital y de los numerosos establecimientos educacionales, que se han adherido con igual fin. Por último, aparte de la instrucción teórica, sencilla y clara sobre alimentación infantil, que se tratará de popularizar en la manera más activa posible, durante esos días, las madres necesitadas se proveerán gratuitamente de leche, le harina, de alimentos preparados, y aun de remedios para sus hijos, pues se asistirá en consultorios repartidos por toda la ciudad y atendidos por médicos especialistas, a los lactantes y enfermitos que concurran. Con un plan de campaña tan noblemente inspirado, no es dudoso el éxito de bien y de utilidad social que aguarda al "Club de Madres", que es su mantenedora. Aparte de la obra material y de positiva protección a la madre y al niño, que ejercerá intensamente durante esa semana entera, promoverá en la conciencia pública un movimiento de atención hacia los niños, igualmente necesario y saludable; y, sobre ambos, quedará como un signo de los tiempos, esta acción superior de la

Norte América, la costumbre decidió que el norteamericano típico sería el Tío Sam.

El norteamericano tiene otro sobrenombre: "Jonathan".

El general Washington, cuando era presidente de la Confederación, tenía la mayor confianza en la opinión de cierto gobernador del estado de Connecticut, llamado Jonathan Trumbull. Toda vez que se hallaba vacilante sobre el medio de zanjear una dificultad, Washington tenía la costumbre de decir:

—Habrá que consultar al "hermano" Jonathan.

Esta frase se convirtió pronto en estribillo popular. Cuando se hallaba ante una dificultad, solía decir, bromeando:

—Voy a consultarlo con Jonathan.

Un apólogo de Franklin

Benjamín Franklin, el gran ciudadano de Boston, enviado a Europa en 1776 para concertar una alianza entre Francia y los Estados Unidos, entonces en guerra por su independencia, y ferviente amigo de Francia, donde vivió siete años, escribió un apólogo titulado "El águila y el gato", que, leído en la actualidad, parece una predicción simbólica de lo que ha ocurrido y está ocurriendo en el curso de esta guerra. Dice así:

"Había una vez un águila que, volando sobre una granja, en acecho de una liebre, cayó como el rayo, sobre su presa, la aferró con sus garras y se la llevó por los aires. El águila advirtió muy pronto que se las había con un animal que en fuerza y bravura era muy distinto de una liebre. A pesar de la agudeza de su vista, se había equivocado: era un gato. No sólo el gato se debatía a todo trance, sino que, habiéndose desprendido de las garras del águila, se prendió al cuerpo del ave con las cuatro zarpas y clavaba los dientes en su cuello...

—Suéltame — dijo el águila — y yo te dejaré. — Perfectamente, — respondió el gato — pero no me agrada la idea de caer desde esta altura, para aplastarme allá abajo. Tú me has arrebatado, bájame ahora y déjame en el mismo lugar en que estaba.

Y el águila comprendió que era preciso hacer lo que el gato le ordenaba".

La sociedad de uno

La más pequeña sociedad del mundo, constituida oficialmente, era la de los Veteranos de Villafranca, cerca de Verona (Italia), que no contaba más que un sólo miembro, llamado José Fumagalli, que reunía en su persona los cargos sociales de presidente, tesoro, etc. Era el último sobreviviente de la sociedad, la que, en tiempo de prosperidad, llegó a tener unos treinta miembros.

Fumagalli acaba de morir. Fué garibaldino y bersagliere. En representación de la sociedad asistía a todas las ceremonias patrióticas y actos públicos, llevando la bandera social. Después de su muerte, la municipalidad tomó posesión de la bandera y de los fondos sociales, que servirán para la constitución de una sociedad de veteranos de la guerra actual.

Cierto inventor americano ha construido un arte de guerra con todos sus detalles, hacia su vanidad.

Hay que tener en cuenta que existen diversas clases de aduladores. Aduladores son todos aquellos que sólo dicen lo que agrada a sus oyentes; aduladores son también los que callan lo que a otros no gusta oír; y aduladores son, por último, tanto los que alaban las clases y jerarquías humanas en general como los que ensalzan la sociedad o la opinión pública para, de ese modo, atraérselas y ganárselas a su partido. No necesitaré observar cuáles son los aduladores más peligrosos.—P. Alberto María Weis.

Hojita IV

(Para incluirse en la libreta del Registro Civil)

- I. La salud de los cónyuges debe ser la primera condición del matrimonio.
- II. El hogar feliz exige hijos sanos; prepáralos a engendrarlos.
- III. La imprevisión y la ignorancia conyugales, no son virtud, sino defectos de ambos sexos.
- IV. El corazón acerca los sexos, la inteligencia cuida sus frutos.
- V. El manual de los perfectos casados debe ser el tratado de higiene infantil (puericultura).
- VI. Os casa la religión y el estado; casados también según la ciencia. Sereis felices.

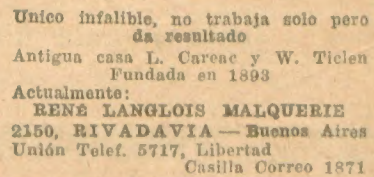
mujer moderna, sembrando entre los dos sexos el amor a los niños y mirando al porvenir para recoger en el fruto de las generaciones fuertes el premio de su inteligente y previsora consagración.

Enrique FEINMANN.

17 de octubre de 1917.

Sam y Jonathan

Se designa familiarmente al pueblo americano con el sobrenombre de "Tío Sam" así como al pueblo inglés se le llama "John Bull". Para comprender el origen de ese sobrenombre dado a los yanquis, hay que recordar que en inglés la palabra "tío" comienza con su vida a ganar un sueldo. Tarde o temprano se decidirán a emprender un negocio por cuenta propia; empleados en una de esas grandes sociedades no alcanzarán nunca los beneficios que podrían obtener en una empresa suya particular. Todo lo más que pueden conseguir en las grandes compañías será un sueldo elevado. Ni a los directores de esas sociedades, limitados a ganar un sueldo, se les puede tener por hombres de negocios en la verdadera acepción de la palabra. El que trabaja, bajo la dirección de uno de esos hombres, será toda su vida un asalariado; nada más.—A. Carnegie.



Los cascos

La idea de proteger la cabeza en el combate, es, sin duda, tan antigua como la guerra. Todos los pueblos de la antigüedad, aun los que vivieron bajo los climas tórridos de Africa y Asia, conocieron y emplearon el casco. Y, coincidente curiosa: los asirios, que por sus procedimientos de guerra tienen semejanza con los alemanes actuales, usaban una especie de casco puntiagudo que tiene vaga analogía con el de los soldados del Kaiser.

Los griegos, más artistas, tuvieron cascos de bronce, recargados de ornamentos y rematados por cimbras que sostenían plumas multicolores. Este casco protegía la cabeza y el rostro.

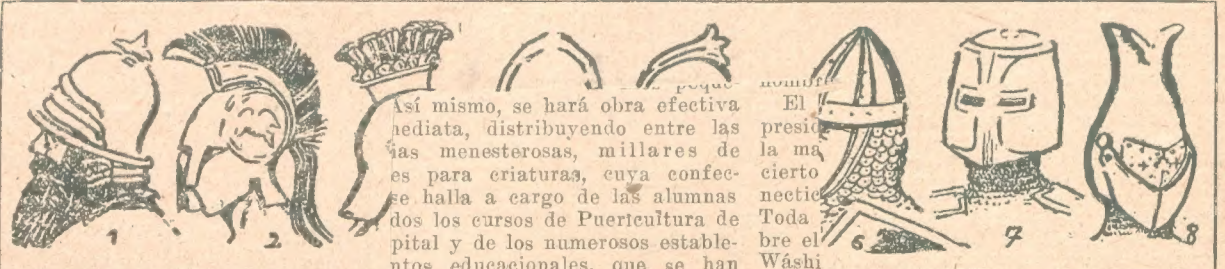
Los romanos, prácticos ante todo, llevaban un casco de hierro, provisto de un anillo, mediante el cual se podía colgar de la bandolera durante las marchas. Sólo los centuriones tenían cascos dorados, con adorno de plumas.

Los galos cubríanse la cabeza, por lo general, con pieles de fieras, pero también solían usar un casco simple o decorado con algunos atributos.

En cambio, los francos combatían con la cabeza descubierta.

Es preciso llegar a los tiempos carlovingios para volver a hallar el casco. En esa época se le fabrica de piezas de bronce remachadas y lleva una cimera de cuero coloreado.

Pero esta forma, elegante y cómoda, Al siglo siguiente se lleva en todas partes el casco normando que tiene la forma piramidal de un pan de azúcar. Por entonces se comienza a envolverse enteramente la cabeza con el acero protector, y el casco adquiere dimensiones extravagantes.



1. Casco asirio. — 2. Casco griego. — 3. Casco romano. — 4. Casco galo. — 5. Casco franco. — 6. Casco normando. — 7. Casco carolingio. — 8. Casco vikingio.

Así mismo, se hará obra efectiva inmediata, distribuyendo entre las más menesterosas, millares de es para criaturas, cuya confección se halla a cargo de las alumnas de los cursos de Puericultura de pital y de los numerosos establecimientos educacionales, que se han ido con igual fin. Por último, de la instrucción teórica, seny clara sobre alimentación infantil, que se tratará de popularizar manera más activa posible, durante los días, las madres necesitadas oviewerán gratuitamente de leche,arina, de alimentos preparados, y le remedios para sus hijos, pues istirá en consultorios repartidos toda la ciudad y atendidos por los especialistas, a los lactantes fermitos que concurran. Con un de campaña tan noblemente insisto, no es dudoso el éxito de bien utilidad social que aguarda al b de Madres", que es su mantepara. Aparte de la obra material positiva protección a la madre niño, que ejercerá intensamente ante esa semana entera, promoverá conciencia pública un movimiente atención hacia los niños, igualmente necesario y saludable; y, sobre os, quedará como un signo de los pos, esta acción superior de la

El presidente de la ma... cierto nectio... Toda bre el Washi... decir: —Hovingio. — 6. Casco normando. — 7. Casco no" J

Estauso del yelmo, que se pone por encima de estribi... verdadera jaula capaz de preservar de los ante lamos de decir: En la batalla de Bouvines meandal Emperador de Alemania. Lo volteó del —V con su maza de hierro. "Lo habría ultiépoca, si hubiese continuado así durante aplicados en el cráneo, no eran cosa que por el yelmo. En esta ocasión el Empe-

Un el casco llega a ser un verdadero monu-e forma muy alargada cuyo interior no la cabeza y que se apoya en los hombros osos contragolpes de los choques sufridos no de dio de correas se ataba al yelmo a otras 1776 p. de tal suerte que el caballero podía mo-Francia e izquierda, pero no bajarla ni echarla ces en vidaba la estética. Para compensar acaso fervies antediluvianos que la armadura les daba, vió sigan el casco con airones de brillantes coltuado a ornamentación que adquiría las formas leído e

dicción a emplear la artillería en la guerra, se está la armadura que, aun ante los primitivos y está te vulnerable, y se abandonó primero, y guerralura que era un estorbo para la facilidad "Hda en el combate y más tarde, el casco, lando cer en nuestros días, exigido por la gue-

una li su pre se la l nanos de la muerte"

virtió un año el ansia de lo ideal, el descontento del-neran en el pueblo ruso en una serie de era m... mados de espíritu religioso, dice Jean sar de el de la famosa propaganda del monje bía egicaba que el hombre no tiene más medio el gat... muerte. La propaganda produjo sus frutos, que, hénas se reunieron en un subterráneo situarrras dvozinka y se entregaron al ayuno y a la del ay... campamento improvisado con montones vaba l...ontos a morir a la primera señal que se vaba l...stada de esta muerte atroz, logró esca-

—Sutoridades. Llega la policía, pero habiéntede de... personas. Incendian los haces de leña que pondió y perecen casi todos entre las llamas. la idea del fuego y fueron condenados a presidio aplasté ellos, un tal Souhckoff, consiguió escaagando "la verdad de Dios". Por su elo-batada, más probable por la desesperación del mismoelmente por la administración zarista, su Y eplitados que poco tiempo después una loca- sesenta familias, se decidió a morir en ciso h...ple asesinato de unos creyentes a manos itar la salvación. El campesino Petroff pe- l vecino Nikitine, mata a su mujer y a sus lmento recorre el pueblo con un hacha en-ano, llevando el exterminio a los hogares. e Botok una docena de campesinos lo espe-

Uno por uno, los hombres y las mujeres La... un tronco y reciben el hachazo que los constiDe ahí, Petroff se traslada a una choza donde una madre y tres hijos se entregan a las manos del verdugo de Dios. Quebrantado de fatiga, Petroff mismo pone su cabeza sobre un madero y Sourhckoff lo decapita para su gloria eterna.

La muerte, tal como la imaginó Chadkine, en 1860, es sin duda más impresionante. No se trata ya de un ataque de locura colectiva de duración momentánea, sino de los prolongados sufrimientos de una muerte atroz por las privaciones y el hambre.

Chadkine predicaba en la gobernación de Perm, que habiendo llegado el Anticristo, no quedaba más recurso de salvación que el de huir a los bosques y dejarse morir de hambre. Llegado con sus sectarios a un sitio apartado del bosque, ordenó a las mujeres que prepararan las vestiduras mortuorias; y cuando todo el mundo estuvo preparado para recibir dignamente la muerte, Chadkine declaró que para obtener esta gracia del cielo, era preciso permanecer doce días y doce noches sin comer ni beber.

Empezaron entonces los sufrimientos más terribles para esa falange de fanáticos. Resonaban en el bosque los desgarradores gritos de los niños, que se retorcan de dolor. Pedían agua, querían comer. Chadkine y los demás creyentes se manifestaron inflexibles. Uno de los infelices, no pudiendo resistir más a esa tortura, se fugó, y Chadkine, temiendo que hubiese ido a avisar a la policía, resolvió la muerte de todos. Se dió primero muerte a los niños, luego a las mujeres y después a los hombres. Cuando llegó la policía sólo halló a tres sobrevivientes, uno de ellos Chadkine que, presa del paroxismo religioso, había olvidado suicidarse...

El rey de los peces de colores

El señor Murata es un japonés a quien llaman en los Estados Unidos, donde reside, "el rey de los peces de colores", aunque es cosa chocante que en aquel país eminentemente repubblicano es donde más abundan los reyes.

El mencionado señor Murata posee en San Francisco un establecimiento que le produce más de diez mil dólares anuales y cuyo "ganado" vale más de 150.000. Críanse allí peces de colores de infinitas variedades y se crean especies nuevas, mediante sabios y pacienzudos cruceos. Hay peces con una genealogía tan detallada como la de un caballo o la de un perro de raza. El pez de cabeza de león es uno de los más notables y cada ejemplar vale 80 dólares.

Hojita IV

Para incluirse en la libreta del Registro Civil)

1. La salud de los cónyuges debe ser la primera condición del matrimonio.
1. El hogar feliz exige hijos sanos; preparaos a engendrarlos.
1. La imprevisión y la ignorancia conyugales, no son virtud, sino defectos de ambos sexos.
1. El corazón acerca los sexos, la inteligencia cuida sus frutos.
1. El manual de los perfectos casados debe ser el tratado de higiene infantil (puericultura).
1. Os casa la religión y el estado; casaos también según la ciencia. Sereis felices.



El primer tenor del mundo, señor Enrique Caruso, fuma cigarrillos Reina Victoria, porque, según textualmente dice:

El Cigarillo "Reina Victoria" no irritan la garganta Buenos Aires 1917 Enrico Caruso

El rey de los peces de colores

El señor Murata es un japonés a quien llaman en los Estados Unidos, donde reside, "el rey de los peces de colores", aunque es cosa chocante que en aquel país eminentemente repubblicano es donde más abundan los reyes.

El mencionado señor Murata posee en San Francisco un establecimiento que le produce más de diez mil dólares anuales y cuyo "ganado" vale más de 150.000. Críanse allí peces de colores de infinitas variedades y se crean especies nuevas, mediante sabios y pacienzudos cruceos. Hay peces con una genealogía tan detallada como la de un caballo o la de un perro de raza. El pez de cabeza de león es uno de los más notables y cada ejemplar vale 80 dólares.

La gran huelga ferroviaria

Las huelgas que venimos soportando desde hace más de tres semanas, y en especial la huelga ferroviaria, parece ir en camino de convertirse en endémica, en huelga crónica e incurable, en algo que de accidental pasa a ser algo nacional, algo propio y atávico nuestro, incorporado a la vida del país de manera definitiva.

Las empresas que no ceden, los obreros y empleados que no transigen y el gobierno que no pasa del rango de mediador, tal vez no todo lo hábil y decidido que las apremiantes circunstancias imponen, tal es la situación en que nos encontramos al cabo de tantos días de anormalidad y trastornos infinitos.

Con la reglamentación del trabajo últimamente dictada por el poder ejecutivo se pensó que todas las dificultades serían allanadas mediante un poco de buena voluntad de cada una de las partes litigantes. Figuran en esa reglamentación algunas de las mejoras pedidas por los huelguistas y con ello y con la carencia de medios de subsistencia en que éstos han de encontrarse se creyó que el paro llegaría a su fin, pero no fué así, por desgracia; los huelguistas encontraron que eran insuficientes esas mejoras y pidieron que fueran incluidas algunas más, tal como la supresión del trabajo a destajo, no prevista en la reglamentación, agregando que esa era una de las causas principales por la cual los obreros de las diversas secciones en que está dividida la Federación se resistían a aceptar el reglamento, sin contar otros puntos de menor importancia, respecto a los cuales tampoco se había logrado uniformar pareceres entre los huelguistas.

El domingo a la tarde el ministro de obras públicas sostuvo varias entrevistas con delegados de los ferroviarios, y prometieron aquéllos al ministro aconsejar a sus representados la aceptación del resistido reglamento, mediante la formal promesa del miembro del poder ejecutivo de que todas las restantes cláusulas que figuran en el petitorio presentado por los obreros a las empresas y que no habían sido tenidas en cuenta al

trabajo, al personal de tracción y telégrafo, no cambiaba mayormente la del de vías y obras, que representan más de un 70 por ciento del personal en huelga. Por otra parte—agregaron—los aumentos de sueldos y salarios prometidos por las empresas eran, para algunos, irrisorios, y desproporcionados con las reducciones que se les había hecho en los últimos tiempos, so pretexto de economías.

A estos razonamientos se opusieron los representantes de La Fraternidad y Asociación de telegrafistas, sosteniendo que con la nueva reglamentación de trabajo y los aumentos prometidos, el personal en huelga, en general, obtenía más de la mitad de las mejoras solicitadas y que no podía dejar de reconocerse que ello entrañaba un gran triunfo.

Como no lograran entenderse fué levantada la sesión, y en una secreta, mantenida luego por el consejo de la Federación obrera ferroviaria se acordó, por 61 contra 5, rechazar el decreto referido e insistir en la huelga hasta que las empresas acepten las once cláusulas contenidas en el pliego mínimo que les fuera presentado a instancias del ministro de obras públicas.

Finalmente, a las 12 de la noche se reunieron los consejos deliberativos de las federaciones Regional argentina, Ferroviaria y Marítima, para considerar el nuevo aspecto que ha tomado la huelga ferroviaria, por el decreto del poder ejecutivo, que manda normalizar el tráfico ferroviario. Entendiendo esa asamblea que el gobierno nacional perjudica los intereses de los obreros, acordó la siguiente resolución: "Que, de acuerdo con la resolución de los sindicatos federados y autónomos, el proletariado organizado del país deberá de inmediato poner en práctica la huelga general, si el gobierno se empeña en dar efectividad al decreto de referencia".

Así las cosas, y tendiente el movimiento a cobrar mayor importancia antes que disminuir, según es del dominio público, han sido corridos algunos pocos trenes con infinitas precauciones y repetidos contratiempos, de los cuales el de ma-



Marinería custodiando uno de los trenes que corrieron en los últimos días de la semana pasada. Detrás de la máquina va un vagón alto borde de hierro con marineros armados, de que también estaba abundantemente provista la locomotora y el resto del tren. Avanzando con mucha lentitud y precaución.



Vías del F. C. P. cortadas entre El Palomar y Caseros, vistas desde el vagón blindado que acompañaba a una locomotora exploradora.



En la operación de reparar los graves desperfectos, protegidos los obreros y altos empleados de la empresa por marineros con bayoneta calada.

elaborar la reglamentación, se tendrían presentes cuando el congreso nacional sancione definitivamente el reglamento completo, en substitución del actual que es sólo provisional.

A pesar de las promesas formuladas por el ministro de obras públicas y de los favorables propósitos expresados por los representantes obreros, cuando los miembros de la comisión directiva de La Fraternidad, de la Asociación argentina de telegrafistas y Federación obrera ferroviaria, convocados para considerar la situación creada por los decretos del poder ejecutivo disponiendo la reanudación de los servicios, se reunieron en el local de la calle Albornoz 354, y después de prolongadas discusiones, en que se abogó por el rechazo y por la aceptación del reglamento, sosteniendo los representantes de la Federación ferroviaria que no se aceptara por cuanto entendían que el reglamento, si bien favorecía, mejorando las condiciones de



Restos de lo que fué un vagón de primera clase del F. C. P. quemado en la estación Sáenz Peña.

por importancia es el ocurrido en la mañana del domingo entre Lanús y Talleres, en el que, marineros de un lado y obreros de otro, se dispararon buen número de tiros, produciéndose la muerte de dos obreros y resultando 11 heridos. En ese conato de combate no faltó de parte de los obreros ni aun la bandera, que fué argentina y no roja, y tampoco la mujer que heroicamente la sostuviera, rodeada por un compacto grupo de obreros, hasta que un marinero logró arrebatársela de sus manos.

Lo único que de la complicada situación resulta claro, es que las distintas agrupaciones obreras directoras de la huelga no se encuentran en la actualidad completamente de acuerdo. Mientras La Fraternidad y la Asociación de telegrafistas están conformes en que sean reanudadas las tareas, la Federación obrera ferroviaria persiste en mantenerse firme, y si los miembros de las dos primeras no se han presen-



Delegados de los ferroviarios de Haedo trasladándose en un carro a esta ciudad para asistir a una reunión.



La policía disolviendo una reunión callejera de huelguistas en Haedo.

tado todavía a ocupar sus puestos es porque desean evitar la agresión de hecho que indudablemente llevarían los de la Federación obrera.

Según declaraciones hechas por el presidente de La Fraternidad, señor Sansebastián a un diario de la tarde, los obreros pueden considerarse satisfechos con las mejoras obtenidas, desde que ellas son más de la mitad de las comprendidas en el petitorio. Únicamente los miembros de la Federación obrera están empeñados en conseguir "todo o nada".

Refiriéndose a la Federación obrera, el señor Sansebastián dijo que es una organización de carácter sindicalista, que constará actualmente de unos diez y ocho mil socios, en su mayoría obreros de talleres y vías; su constitución data de 1912. Existe una inteligencia con La Fraternidad, sancionada en un congreso extraordinario, donde participaron delegados de ambas corporaciones, pero no se llegó a la fusión total por los rejaros opuestos por La Fraternidad, importantísima asociación que cuenta con 30 años de vida y con método muy distinto al de la Federación.

De las declaraciones en general a que nos referimos, parece

desprenderse que el personal de locomotoras está resuelto a retornar a la labor, y que no lo hacen para evitar sucesos desagradables y porque les repugnaria desempeñar sus tareas custodiados por la fuerza pública, pero

que, en último caso, se decidirían a hacerlo en cualquier forma, para mantener la palabra empeñada de que retornarían al trabajo aceptando las condiciones que motivó el último decreto del poder ejecutivo.

De realizarse la huelga general decretada por las federaciones Regional Argentina, Ferroviaria y Marítima, la situación violenta por que el país viene cruzando, se agravaría considerablemente. Es sensible ya la desmoralización que reina en las esferas productoras de la república; el estancamiento de las energías y la paralización de las actividades comerciales, financieras e industriales la ha llevado a un estado de inmovilidad que daña a todos por igual, y de prolongarse más este estado de cosas, los duros efectos de la crisis, agravados por los de la guerra, adquirirían contornos aun mucho más graves, que es de desear no lleguemos a conocer.



En Santa Fe.—Los obreros que incendiaron y saquearon los vagones en Laguna Paiva, trasladados a aquella ciudad para ser encarcelados.



En la estación de los ferrocarriles del Estado, en Santa Fe. —Cabin principal guardado por la policía.



Santa Fe.—Locomotora de los FF. CC. del Estado conduciendo víveres para las tropas y correspondencia, conducida por inspectores y custodiada por soldados de línea.

Notas de la guerra

Pequeñas anécdotas del ejército italiano

UN ARBOL DE NAVIDAD

Los prisioneros hechos en el día, al ser interrogados por el capitán de las trincheras avanzadas habían informado que entre los cientos y cientos de fábulas inventadas por los oficiales austriacos en contra del ejército italiano, habían corrido con insistencia la

PROYECTILES EXTRAÑOS

Contra los profundos atrincheros mientos blindados, especie de fortalezas subterráneas, munidos de anti guos y modernos medios de defensa, que la actividad y el genio han hecho surgir rápidamente en Carsia Julia, la artillería austriaca lanzaba diaria-



Lady Diana Manners, hija del duque de Rutland, y una de las mujeres más hermosas de Londres, en el papel de "Europa", en uno de los cuadros plásticos representados en la capital británica a beneficio de los huérfanos belgas.

versión de que "los italianos morían de hambre y que los soldados de las trincheras comían una sola vez por día de un pan hecho de maíz inferior mezclado con paja triturada y rancho en que entraba únicamente carne de caballo".

Esta nueva prueba de la falacia de los desleales enemigos fué conocida bien pronto por todos los soldados de la compañía, gracias a la difusión que le dió el irredento intérprete de la misma. Minutos después de correr la noticia, aparecía sobre el parapeto de la profunda trinchera una serie de varas clavadas en tierra, que sostenían sobre su extremo superior humeantes trozos de carne cocida, sendos panes y cajas de conservas, expuestas para que el enemigo las viera y desmentir así las torpes invenciones que les atribuían escasez de alimentos. Los soldados que habían recurrido a tan expeditivos medios convincentes, lanzaban al enemigo grandes gritos de: "Venid a tomarlos", como en un alarde de despreocupación por esa pitanza que ofrecían al odiado austriaco.

Durante la inspección nocturna realizada por el teniente, éste notó que faltaba el sargento Bianchetti y cuatro zapadores. El imaginaria de la guardia interna le informó que los cinco habían salido con permiso del capitán en dirección al vecino Bertigo.

Al día siguiente, al asomar el alba, sobre el centro de la trinchera, entre el reticulado de las alambradas, un pequeño abeto desprovisto de las ramas más chicas se elevaba como una antena, sosteniendo en alto una gallina, un salame, un frasco de vino, varios panes y una botella de Chianti espumante. Sobre este prematuro y tan especial árbol de navidad, que los soldados habían alzado frente al enemigo para demostrar la falsedad de las afirmaciones austriacas, había sido colocado un gran cartel en que con gruesos caracteres se leía: "Muestras de los víveres de la compañía".

mente con rabiosa insistencia grandes cantidades de granadas de distintos calibres.

El día 10 del pasado marzo tenta-



Un puesto de observación, en la zona francesa en que tan brillantemente actúan los ingleses.



Lo que ocurriría si en la vida cotidiana empleáramos el sistema "sin restricciones" que se ha puesto en práctica en las relaciones internacionales: 1—La sirvienta comunica su intención de irse. 2—El huésped observa la cuenta del hotel. 3—Uno que expresa su desagrado por tener que ir de pie en el tranvía. 4—A este cliente le molesta que le hagan esperar para darle el vuelto. 5—Bebé no quiere irse a dormir.

ros los austriacos absorber la actividad del ala izquierda italiana por medio de un intenso bombardeo sobre los sectores de Pecinka y Fanti-Hrib; comenzado al alba, el bombardeo continuó en un crescendo espantoso durante toda la jornada.

Un 305 austriaco pasó muy cerca del abrigo de dos batallones y fué a caer precisamente en el sitio en que el día anterior habían sido enterradas dos mulas víctimas de la artillería enemiga.

Levantada en alto hasta un centenar de metros por la fuerza del estallido del grueso proyectil una de las dos mulas, fué a caer próxima a un abrigo de avanzada donde se encontraban varios oficiales y muy próximo a un soldado veneciano, que sin vacilar, exclamó risueñamente en su tan pintoresco dialecto: ¡Caracoles! es realmente cierto, entonces, que los austriacos no tienen municiones. ¡Caragan los cañones con mulas...!

EL SOLDADO MARTORINO

En la guerra, las impresiones desmoralizadoras pronto son dominadas; basta una hora en el campo de batalla para acorazar el ánimo contra la acción desorganizante del fuego más mortífero.

En la contraofensiva italiana de junio último, en la altiplanicie de Setto Comuni, un pelotón del ... de infantería tenía orden de atacar por sorpresa un puesto avanzado austriaco que más allá de Camponese espiaba los movimientos del ejército italiano en Canone, Asiago y Gallio.

El soldado Martorino, que tanto en la compañía como por los camaradas era considerado tímido y temeroso, formaba parte de la escuadra que debía penetrar de improviso en las trincheras enemigas; los compañeros, juzgando por sus miradas inquietas y por

la palidez de su rostro pensaban que la honorífica encomienda no le producía placer; pero estaban en un error, como pronto vamos a verlo.

El último en salir de la trinchera avanzada, Martorino, que hacía sus primeras armas de guerra, sentía que paulatinamente la vista se le aclaraba, a la vez que su ánimo y su físico se serenaban, y a medida que el peligro crecía aumentaba su coraje y su esbeltez. Animado por el ansia de distinguirse, se ofreció espontáneamente para sorprender al centinela que velaba el puesto avanzado austriaco.

Lentamente, caminando en cuatro pies para no ser visto, Martorino se aproximó sin ser observado hasta cerca del centinela, esperó un instante, y de repente, violentamente, con ímpetu felino, se echó sobre el austriaco y lo estranguló sin darle tiempo para que diera el grito de alarma.

Lo principal ya estaba hecho, el miedoso Martorino se había portado de una manera que nadie lo habría esperado. Inmediatamente después, se puso a la cabeza de la patrulla exploradora, y cautamente, aproximándose a la trinchera adversaria, escuchando a través de la niebla, escuchando atentamente cada rumor, con múltiples precauciones guió a los compañeros hacia el parapeto objetivo de la excursión. Llegados a éste, lanzaron las bombas de mano, y al grito de ¡Sa voia!, fingiendo conducir al asalto un fuerte destacamento, pusieron en fuga la compañía austriaca.

Ahora el soldado Martorino, que luce en el pecho la medalla de plata, goza en el regimiento de gran estima y es llamado "el héroe" por sus compañeros.



Un pibe afilador. Hay que ser ranún y ver de calotearle unos caramelos a la pebeta. ¡Es más agradable comerlos que venderlos!

los alimenticios existen y de sus respectivas tarifas. Cansado al fin, para atajar sus razones, le interrumpí, diciendo:

—Disculpe, amigo. Mucha verdad es lo que usted afirma, pero yo creo que hay muchos otros que con más razón podrían quejarse.

(Cabe decir que mi amigo señor Buenafé es hombre de posición desahogada.)

—Muchos, a pesar de las circunstancias difícilísimas que atravesamos, se desenvuelven con medios que usted no sospecha siquiera y viven con cantidades mínimas, de las que usted no se da una idea. Tal decía cuando se nos aproximó una simpática niñita, cuyos harapos sólo la gracia de su juventud podía hacer amables. Colgaba de su cuello una canasta rebosante de golosinas.

—¡Un paquetito, señor! ¿Me compra un paquetito?

Venia tan a propósito para ilustrar mi discurso, que le compré sus mentas con el exclusivo objeto de interrogarle.

—¿Qué tal, se gana mucho?, le dije.

Vidas humildes

¡Bombones, chocolatinas, caramelos..!

Paseábamos con mi amigo Buenafé, que aquella tarde, caso raro, estaba indignadísimo. El motivo era la carestía de las subsistencias cuyos precios aumentan sin cesar, gracias a la excepcional situación reinante.

—Mire usted, señor Gaíd. Es ya demasiado. ¡Un peso por un litro de leche! ¡La vida se está haciendo imposible y habrá que emigrar aunque sea a las trinchetas!...

Resignado yo, que no es cosa de luchar contra la suerte, resistía impávido su avalancha de quejas, amenizadas con la enumeración de cuantos articu-



—¡Camará! E mu durse too lo que vendo, pero cuando la "marchanta" é una mujé bonita, como ustés, entoavía é más durse... porque le digo caa cosiya asucaráa!

—Se gana algo, se gana! Unos días me saco cincuenta, me saco. Otras veces gano hasta un peso, gano!

Y prosiguió con su verbosidad infantil, con sus intraducibles expresiones gráficas, divagando unas veces y dándonos otras detalles curiosos. Cuando al fin nos separamos me dirigí al señor Buenafé.

—¿Y qué le parece?

—¡Es una niñal! ¡gana poco, es cierto, pero en fin... tendrá padres!

—¡Claro que tendrá padres y muy ricos sin duda! ¡Calcule! ¡Con cuenta en el Banco de la Nación y que si mandan a su hijita a pasar el día correteando por el arroyo, sufriendo mil molestias y exponiéndola a oír groserías, es por puro sport!

—No digo tanto, pero...

—Amigo Buenafé. La suerte ha querido que no conociera los infiernos de las grandes ciudades, lugares donde se deslizan las vidas humildes y en los que, a pesar de todos los quebrantos, también brotan flores, amigo, pues tal es la riqueza íntima de algunos pobres, que su miseria llega a ser amable.

Como la pebeta que hemos visto son muchas las criaturas que defienden su vida en el arroyo por los mismos medios, y gracias a las golosinas mo-



—¡Uno para mí! ¡Para mí! ¡Para mí!... Todas las manecitas se tienden hacia el canasto. ¡Vaya un banquete que se prepara! ¡No se come tan a gusto ni en el Palacio Hotel!

destas, algunos hombres y mujeres pueden arreglar la suya.

Faltos de otra ocupación, leen un día en el diario que se solicitan personas para la venta callejera de tal o cual artículo y se acogen a aquel postrer recurso para vencer al hambre.

Y no crea que es oficio de vagos, amigo, es necesario levantarse temprano y tener buenas piernas. Algunos han andado tanto que de haber caminado siempre en línea recta podían haber dado la vuelta al mundo.

Y dichosos los que cuentan con el puñado de pesos necesario para servir de garantía, y que no faltan otros a quienes aun este postrer recurso está vedado! Pues, bueno es que usted sepa, aun cuando la mercadería que llevan y el traje que visten, no son suyos, la casa, como es natural, antes de entregarles lo necesario les exige una pequeña fianza, siempre inferior al valor de lo que les entrega. ¡De treinta a cincuenta pesos por término medio!

Depositorios de aquellas golosinas, su lucha comienza. Difícil al principio, cuando por falta de clientela fija y desconociendo las costumbres infantiles divagan por la ciudad sin acudir a los mejores lugares en hora oportuna. Poco a poco aprenden su nuevo oficio y su suerte mejora.

Sobre lo que venden les queda neto un veinte y cinco por ciento de comisión. Vale decir que han de vender cuatro pesos, ¡un montón de níqueles! para ganarse uno. ¡Dichosos los que reúnen cincuenta o sesenta pesos por mes, que no son muchos, y que los han verdaderamente sudado! Con tan ínfame cantidad calcule cómo puede desenvolverse un hombre solo, y medite un instante, qué diablitos puede hacer aquél sobre cuyas espaldas pesan la carga de otras existencias además de la suya!

Y siento por ellos una simpatía grande. Le aconsejo, amigo señor Buenafé, que dé a menudo algunos níqueles a sus hijos para que compren golosinas. Podrán tal vez sufrir una pequeña indigestión, pero habrán hecho una obra buena.

Por mi parte bendigo estos modestos obreros, por humildes, por pobres y porque son amigos de mis amiguitos los niños.

Donde quiera que vayan son por ellos recibidos con caras sonrientes y no tarda en reunirse alrededor suyo un grupo de lindos chiquilines, cuyos ojos pa-



—¡Deme más!...

—¿Y la plata?

—¡No sea angurriente, che, no sea!

Discuten. Juegan. El vendedor puede por un momento convertirse en un niño grande.

recen agrandarse al contemplar aquel tesoro de golosinas.

Algunos corresponden a la amistad de los niños con un cariño ingenuo. Estos, aparte de los modestos beneficios materiales que les reporta el negocio, gozan conversando con ellos, jugando con ellos, convirtiéndose a su vez en chiquilines.

Además de los niños, cuentan también con otra clientela: los novios.

—Son zonzos, interrumpió el señor Buenafé, que era quien había de soportar mi charla. Recuerdo por el momento que cuando joven sabía excusarme perfectamente. ¡Se desacredita el artículo, se habla de cuán antihigiénico es comer fuera de las horas, y queda uno en salvo!

¡Ah! Señor Buenafé. Todos no sabemos acogernos a tan sabios recursos. Usted que supo, no es extraño que haya llegado a reunir una fortunita...

Fot. González.

Jerónimo GAID.



¡Un níquel! A tan poco coste puede llenarse de gozo un corazón infantil y acreditarse uno como buen padre



Don Diego de Alvear, propietario de "Botafogo". Caricatura de Fly.

El domingo último se realizó en el Hipódromo Argentino la 89.ª reunión hípica del año, a la que sirvió de base el Gran Premio Nacional, es decir, la carrera más importante de nuestras pistas y de Sud América, en cuanto se refiere al monto del premio con que se halla dotada.

Tanto por esta circunstancia, como por las grandes proyecciones que en el orden social siempre alcanzara esta fiesta, se descontaba de antemano el brillante éxito que tuvo la misma; pero puede decirse que, por lo que toca a la parte hípica, acaso en ninguna otra ocasión fuera más intensa la expectativa despertada por el sensacional encuentro. En él se depuran todos los años los valores de los elementos constituidos por la nueva generación, y en su desenlace quedan claramente definidas las situaciones respectivas de los



La señora marquesa de Salamanca, el ministro de España, señor Soler y Guardiola, y el agregado militar de la embajada española, departiendo en la "pelousse".

esperar a la gran prueba para orientar opiniones, pues, como ya indicábamos en estas páginas, al comentar los resultados del Gran Premio Jockey Club, creemos que "Botafogo" no tiene adversarios entre los productos de tres años, o sea los de su generación. El domingo volvió a demostrarlo así, de una manera concluyente, imponiéndose de un extremo a otro de la carrera y no permitiendo en ningún momento que se le apareara un solo enemigo.

La prueba, pues, fué, por su desarrollo, verdaderamente incolora, y sólo cabe mencionar de ella la recomendable actuación de "Takecaro", caballo muy bien dirigido por el jockey Acosta, que conservó bravamente su segundo puesto detrás del vencedor, y que fué el único competidor que varias veces consiguió acercarse a "Botafogo" aunque, como era sabido, infructuosamente.

El enorme público que presenció la reunión, apostó al "crack" la respetable cantidad de ciento cuarenta mil pesos m/n.; y la ilimitada confianza

Los grandes clásicos de la temporada El Gran Premio Nacional



El dócil y excelente hijo de "Old Man", llegando a la pista para tomar parte en la sensacional carrera que constituyó un nuevo triunfo para la famosa chaquetilla azul y oro.



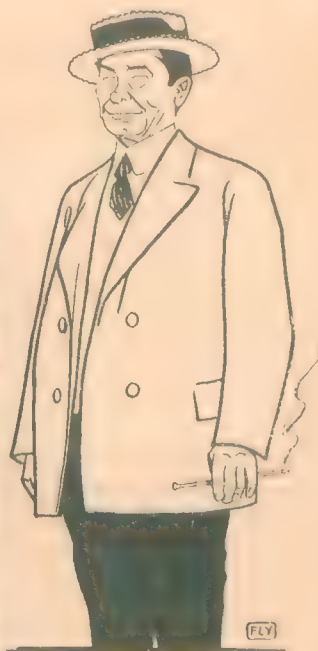
El señor Alvear, en medio de grandes aclamaciones, conduce su pupilo al pesaje, después de que el invicto animal se adueñara fácilmente del premio más importante estatuido en nuestro hipódromo.

animales que han venido demostrando marcada superioridad sobre el resto de la producción.

En rigor de verdad, este año no había por qué



Uno de los grupos de niñas de nuestra sociedad que con su presencia contribuyeron al esplendor de la fiesta.



Felipe Vizcay, el afortunado e inteligente "entraîneur" de "Botafogo", caricaturado por Fly.

que inspiraba "Botafogo" se revoló desde la primera cotización, donde apareció con 17.500 boletos a ganador, mientras el más jugado de sus rivales sólo alcanzaba a 800 boletos, excesiva desproporción no observada hasta ahora.

Por lo demás conviene no perder de vista un detalle sugerente, y es que el tiempo marcado en la prueba resulta inferior tratándose de una pista cuyo estado se hallaba en excelentes condiciones.

Dentro de quince días tendrá lugar el último de los grandes premios de la temporada, o sea el "Carlos Pellegrini". En esta carrera de 3.000 metros, donde está inscripto "Botafogo", tendrá éste que medirse con caballos de más edad, y de otra talla que los que ha vencido hasta ahora. Si el buen hijo de "Old Man" sale triunfante de esta prueba definitiva, habrá llevado el más alto honor a sus laureles de victoria, y dejado firmemente asentada su indiscutible superioridad sobre todos los animales que hoy actúan en nuestras pistas.

La mencionada carrera será, desde luego, la más rigurosa en que lo haya tocado actuar al invicto potrillo, y se desarrollará, a no dudarlo, en forma muy diferente a la de la que comentamos. La presencia de enemigos como "Cabaret", "Sin Rumbo", "Saint Emilion", etc., supone la táctica de un tren velocísimo que "Botafogo" tendrá que afrontar con sus estupendas ligerezas, entablado un duelo encarnizado por conservar la punta; mas no es lo importante que no se deje pasar, sino que sus energías se conserven hasta el final de la distancia.

En nuestra opinión, que formamos valiéndonos de los elementos de juicio que los hechos suministran, ha llamos factible el triunfo de "Botafogo"; pero anticipamos la convicción de que la prueba final la consideramos no sólo difícil, sino peligrosísima...

JOTAERRE.

Ecós del día de la raza. - Piedra fundamental de un asilo

El viernes 12 del actual y aprovechando la solemnidad del día de la raza, tuvo lugar el acto de la colocación de la piedra fundamental del asilo del Patronato Español.

En la citada ceremonia pudo ponerse de relieve las simpatías con que cuenta esta joven institución, que lleva realizada una obra fecunda y loable.

El gran número de señoras que se destacaba entre la crecida concurrencia, comunicó mayor lucimiento al acto, al cual asistieron el embajador de España, señor Soler y Guardiola y su esposa, señora Daisy Guarracino, quienes invistían la representación de la infanta Isabel de Borbón, presidenta honoraria del Patronato; el nuncio apostólico, monseñor Alberto Vasallo de Torregrossa, y un grupo de damas de nuestra sociedad, que actuaron como madrinan en la ceremonia.

Cerca de las calles Rodney, Guzmán y Leiva, se halla situado el terreno donde habrá de edificarse el asilo, y en aquel sitio fué colocada la piedra fundamental, sobre la que monseñor Torregrossa arrojó la primer palada de mezcla, cumpliendo el ritual de



Durante el acto de la bendición de la piedra fundamental del asilo del Patronato Español, al ser colocada en el lugar donde se levantará el edificio.

costumbre en tales casos. El director espiritual de la asociación, R. P. Segismundo Masferrer, ofició una solemne misa, durante la cual se distribuyeron medallas y se colectaron fondos en favor de la obra; y el R. P. Joaquín Añón, director del colegio del Salvador, pronunció un elocuente discurso, en uno de cuyos pasajes dijo lo siguiente:

“Mas he dicho también que la obra del Patronato es obra de mujer. ¿Por qué así? Porque la obra del Patronato es obra de corazón, es obra de amor. Las pasiones en el corazón humano no son un mal, como

algunos creen; por el contrario, por lo mismo que radican en la naturaleza, y son movimientos espontáneos del apéndice sensitivo; son fuerza que nos arrastra, son energías que nos engrandecen; por eso dice Santo Tomás que las pasiones son los instrumentos de los actos más heroicos; todo está en que las dominemos para que no se desordenen.”

“Ahora bien, ¿quién no sabe que el amor es la reina de las pasiones? Un corazón que no ama, es un corazón sin vida; por eso pudo decirse que el ritmo vital anónimo de la sociedad, nace de la emulación del afecto. Y, ¿quién de vosotros ignora que el sentimiento, el corazón, el amor, es la fuerza de la mujer? El poeta Anacreonte condensa los instrumentos de fuerza que la naturaleza ha dado a cada ser, pies ligeros al caballo; garras poderosas a los leones; entendimiento discreto a los hombres; y a la mujer—se pregunta—¿no le ha dado nada? “Le ha dado el corazón—contesta él mismo—que es la mayor de todas las fuerzas”...”

Al final de su discurso, el R. P. Añón fué justamente felicitado y aplaudido.



El nuncio apostólico monseñor Alberto Vasallo de Torregrossa, firmando el acta de la colocación.



El ministro de España, señor Soler y Guardiola, autorizando con su firma el citado documento.

Juan Berta



Señor Juan Berta.

Con el reciente fallecimiento del señor Juan Berta, el comercio de la capital pierde un valioso elemento de sanas actividades y sólidos prestigios.

Luchador e inteligente, alcanzó el triunfo reservado a las voluntades que se proponen vencer por su propio esfuerzo, y en las modalidades de su carácter hallaron cuantos le trataron esas bellas prendas personales que aseguran el afecto de propios y extraños.

El señor Berta, italiano de origen, se hallaba radicado en nuestro país desde hace más de cincuenta años, y du-

rante todo ese largo tiempo, realizó una labor perseverante y honesta, mediante la cual logró alcanzar una sólida posición económica.

Extensamente relacionado en la capital, donde se hallaba emparentado con numerosas familias, su muerte alcanza a muchos hogares respetables y en el acto del sepelio de sus restos, realizado en el cementerio del Norte, pudo apreciarse una elocuente manifestación de duelo.

Vinculado a esta casa, nos toca lamentar doblemente la desaparición del sincero y correcto amigo.

EL PERFECTO POLICEMAN. POR ROBINSON



Instrucción policial.—Práctica del arresto, a la luz de la luna, de una mujer delincuente.



Ejercitándose en la persecución de un delincuente.



La estratagema de “Macbeth”. Los policemen imitan un bosque para acercarse a un ladrón, en los suburbios.



Para sorprender a los ladrones de niños, se disfrazan de bebés y de nodrizas.

El festival sportivo del domingo

En el Hipódromo Nacional de Belgrano se verificó el domingo último el festival sportivo organizado por la sociedad Hermandad de Beneficencia.

Las extensas tribunas del hipódromo se vieron ocupadas por una nutrida concurrencia, entre la cual y especialmente en la tribuna oficial predominó el sexo femenino que con sus gracias y la vistosidad de sus vestimentas pusieron en el conjunto una amable nota de color y de animación, realizada aún más por la



Carrera de automóviles primera categoría, hasta tres litros; distancia, 10 kilómetros: primero, Gumerindo Ortiz, en 8 minutos 35 segundos; segundo, F. Serra Lima, en 8 minutos 45 segundos.

letang, con "Harley Davidson", acompañado por Raúl Riganti. Tiempo empleado: 7 minutos 26 segundos. El segundo puesto correspondió a Pedro Aragnon, con "Indian", que llegó 7 segundos después del anterior, acompañándole Alberto Pescarmona.

Siguió una carrera para motocicletas, sobre 20 kilómetros, en la cual Raúl Riganti, el temible competidor de las grandes carreras, obtuvo con su "Harley Davidson" un merecido triunfo sobre sus fuertes rivales. Tiempo empleado: 12 minu-



Don Juan Schaerer en el arriesgado ejercicio del salto de la muerte, en el cual, por un accidente, sufrió heridas que produjeron su fallecimiento.

esplendor del sol que brilló durante toda la tarde primaveral, tibia y apacible, tan propicia para las reuniones de esta índole.

Contribuyó a darle vida al interesante cuadro el incesante movimiento y trepidar de los potentes motores de los automóviles y motocicletas que en determinados momentos formaban un extraordinario concierto de explosiones poderosas y continuadas al ser acelerada la combustión de la humeante gasolina.

El interesante programa preparado en que figuraban varias carreras de motocicletas, sidecars y automóviles y varios números sensacionales no pudo ser cumplido íntegramente por haber mediado una sensible desgracia que costó la vida de un hombre intrépido al intentar la realización de una arriesgada prueba.

Por este grave accidente debió ser suspendida la gran carrera de resistencia para automóviles que comprendía la distancia de 80 kilómetros, en la que se habían anotado once coches de gran potencia.

La primera carrera, reservada para motocicletas con sidecars, cuya distancia era de 10 kilómetros o sea 5 vueltas de pista. En esta prueba se impuso conquistando el primer puesto Daniel De-

tos 41 2/5 segundos. Segundo puesto, José Gerli, con "Indian", en 13 minutos 3 2/5 segundos; tercero, Juan Balvi, con "Indian".

La tercera fué de automóviles, primera categoría, hasta 3 litros, sobre la distancia de 10 kilómetros. Fué esta una de las más interesantes pruebas, como pudo comprobarse por la atención con que los espectadores siguieron todas sus incidencias.

Gumerindo Ortiz, con "Overland", se clasificó primero, en 8 minutos 35 segundos; el segundo puesto correspondió a Federico Serra Lima, con "Ford", que llegó sólo a 30 1/5 segundos de distancia, y el tercero a Mariano de la Fuente, con "Ford".

A ésta sucedió otra de segunda categoría, hasta 4 litros, también en 10 kilómetros, en que se clasificaron: primero, Gumerindo Ortiz, en 8 minutos, 17 4/5 segundos; segundo, E. Grech, en 9 minutos 10 segundos, y tercero E. Depietri.

Se corrió luego una tercera carrera automovilística, tercera categoría, fuerza libre, que la ganó Raúl Riganti, en 7 minutos 14 3/5 segundos; segundo, Federico Serra Lima, con coche "Hudson", de seis cilindros, en 8 minutos, 9 segundos; tercero, Gumerindo Ortiz. Fué alterado luego el programa con objeto de que el señor Juan Schaerer realizara la arriesgada prueba denominada "El salto de la muerte", y como a consecuencia del fatal accidente que se produjera, el público invadió la pista, debió ser suspendida la gran carrera automovilística anunciada y que indudablemente era la que mayor interés había despertado.



Estado en que quedó el automóvil del señor Schaerer en su brusca caída.



Carrera de motocicletas, sobre 20 kilómetros: primero, Raúl Riganti, en 12 minutos 41 2/5 segundos; segundo, José Gerli, en 13 minutos 3 2/5 segundos. El ganador llegando a la raya.



Carrera de sidecars, distancia 10 kilómetros: primero, Daniel Deletang, acompañante, Raúl Riganti. Tiempo: 7 minutos, 26 segundos; segundo, Pedro Aragnon, acompañante, Alberto Pescarmona, tiempo: 7 minutos 33 segundos. En uno de los últimos virajes.

Fiesta de armas



Esgrimistas que tomaron parte en la fiesta de armas realizada el día 13 en el Jockey Club a beneficio de las víctimas de la conflagración, los ministros de las naciones aliadas y parte de la concurrencia que presenciaron la interesante reunión.

En la Y. M. C. A.



Parte de la concurrencia que asistió a la conferencia sobre "El ahorro" dada por el señor Trajano Brea el 11 del corriente, en la "Asociación Cristiana de Jóvenes".

Liga Bancaria de Football



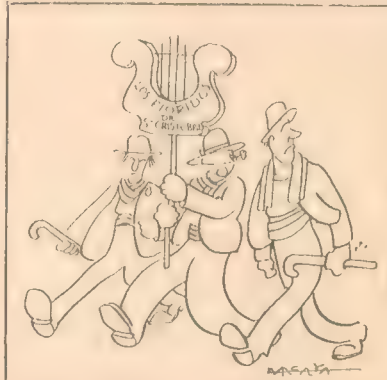
Teams de la Liga Bancaria de Buenos Aires y Federación Bancaria de Montevideo que jugaron el 12 del actual en la cancha del Gimnasio y Esgrima un match de football por la copa Gerentes de Bancos, que fué ganada por el equipo argentino por 4 goals a cero.



El banquete ofrecido a la noche en la Galería Güemes a la delegación y jugadores uruguayos, por la Liga Bancaria.

Del mitin germanófilo

Fué todo un deslucido desfile carnavalesco. El "puen Tios" no estuvo con sus organizadores en la hora de exteriorizar. Para colmo (Alfredo) subleváronse los músicos contratados con respetable anticipación al enterarse de que se trataba de glorificar a la raza germana. ¡De línea, los napoleones de los Paolantonio que menudean en la metrópoli y alrededores! ¡Bravo! (Mario).



Muy en su papel "Los Floridos de San Cristóbal", cuya aterciopelada lira justamente llamó la atención de los sobrevivientes del finado corso "Los locos alegres".



Los "de la idea", aprovecharon la bolada para vociferar patéticas demoliciones a voz en cuello—¿qué tal, Dardo Corvalán Mendilaharsu?...—y pedir el reparto de la obra poética de Calixto Oyuela, así como también los sobrantes de la tierra pública mal habida, de acuerdo con la última investigación oficialmente no realizada.



—Me agrada el verbu desconculcar, de fijo rejular perfectu y reguenerador.

—Prara qué, Benitu?...

—Prara con él, comu dicen os radicales, darle un dijusto a os detentadores de Guibaltar y de as terras Malvinas.



—"Securo, mi fieca Cadalina, qua a di, a du rufio y a nuedros perfedes, naties nos fa a conocer. Esdos arkentiniche son un pafon."



Los boches confraternizaron con los hijos de Santiago de Compostela. ¡Oh, el unto de Lugo codeándose con la impertérrita salchicha de Frankfurt!...



A falta de "Las Bases", de Alberdi, monopolizadas por don Peralta Cruz, su formidable panegirista, éste torpedeo sin dejar rastros el espíritu antiteutón de los escritos del gran pensador, para germanizar a remolque de don Calixto, vimos "Las Bases" de Julio A. Quesada (N.º 49, holgado). Algo es algo...



—¡Señor García: niños!

—¡Señor Topete: perfumería!



Amén.

Dib. de Macaya.

Nuevos libros

Bajo el título "Tratado de derecho civil argentino", acaba de dar a publicidad el doctor Raimundo M. Salvat, ex alumno laureado de la Facultad de Derecho, una importante obra sobre materia jurídica, que ha merecido el elogioso comentario de la crítica.

El libro lleno de doctrina legal con que el doctor Salvat aporta un valioso elemento a la bibliografía forense de nuestro país, constituye una inteligente y meritoria labor científica, utilísima para los profesionales, y muy especialmente para los estudiantes de derecho.

El doctor Salvat, que ya era ventajosamente conocido por sus producciones anteriores, ha reafirmado, con la obra que nos ocupa, los sólidos prestigios de que goza en nuestros círculos intelectuales.

Entresacado del mencionado libro, publicamos a continuación un fragmento que figura en el capítulo que trata del nombre de las personas.

208. **Reseña histórica.**—Los pueblos antiguos acostumbraban designar cada persona con un solo nombre, exclusivamente perteneciente a ella. Este nombre único era entonces de carácter "individual" y no se transmitía de padres a hijos; faltaba en él el elemento familiar. Encontramos esta costumbre entre los hebreos, los griegos, los romanos de los primeros tiempos, los antiguos germanos, etc. Ejemplos: Abrahán, Salomón, Licurgo, Solón, Leonidas, Rómulo, Vercingetorix, etcétera.

209. Este sistema se prestaba a confusiones que se presentaron bien pronto. En efecto, como el número de nombres individuales de que se podía disponer en cada lengua era limitado, resultaba que el mismo nombre era llevado por diferentes personas. Para subsanar esta dificultad, se adoptó la costumbre de agregar al nombre individual una calificación nueva, derivada de alguna cualidad propia de la persona, por ej.: "Tarquino el Antiguo", "Tarquino el Soberbio", etc.

210. Los romanos, por su parte, cuya civilización adquirió un mayor grado de desarrollo, llegaron a organizar un sistema completo y complicado de nombres, en el cual aparece por primera vez el elemento familiar o hereditario. En el sistema romano el nombre se compone de los siguientes elementos: a) "proenomen", nombre individual de la persona; b) el "nomen o nomen gentilitium", nombre de familia; era el nombre común a todas las personas de la misma gens; c) el "cognomen", era especie particular de sobrenombre, que se empleaba para distinguir las distintas ramas de una misma gens. Ejemplo: "Publius Cornelius Scipio"; Publius era el proenomen, Cornelius el nomen gentilitium y Scipio el cognomen. Algunas veces encontramos también un cuarto elemento, el "agnomen", que era un sobrenombre individual, derivado de alguna particularidad especial de la persona, por ej.: Publius Cornelius Scipio "Africanus"; el agnomen contribuía a individualizar más la persona y como se transmitía de padres a hijos, generalmente se convertía en un cognomen.

211. Este sistema de nombres dobles, es decir, con el elemento individual y de familia, los romanos lo introdujeron en las Gallias y en España al conquistar esos países; pero produciendo la invasión de los germanos, el uso de los nombres únicos reapareció y prevaleció por todas partes. Los nombres usados entonces eran al principio de origen bárbaro, pero poco a poco, bajo la influencia de la Iglesia, fueron sustituidos por otros de origen cristiano, especialmente por nombres de santos.

212. Hacia el siglo VIII nació entre



Doctor Raimundo M. Salvat, autor del "Tratado de derecho civil argentino", obra recientemente aparecida.

los reyes y los nobles, la costumbre de agregar a su nombre el del padre o un sobrenombre, costumbre que después se hizo general, extendiéndose a todas las clases sociales. Los sobrenombres que se agregaban tenían siempre relación con alguna particularidad de la persona y se referían: 1.º a alguna calidad o defecto físico o moral, por ej.: Carlos el "Calvo", Fernando el "Católico", Juan sin "Miedo", "Valiente", "Zorrilla", "Mármol", etc.; 2.º a la profesión, oficio o funciones que se desempeñaban, ej.: "Escribano", "Armero", "Herrero", "Tejedor", "Alcalde", "Coronel", etc.; 3.º al país de origen o lugar donde se habitaba, ej.: "Córdoba", "Toledo", "Lenormand", "Picard", etc.; 4.º en fin, a circunstancias de las más variadas que puedan imaginarse, ej.: "Flores", "Rosas", "Rico", "Oliva", "Gallo", etc.

Al principio, estos sobrenombres eran exclusivamente propios de la persona a quien se aplicaban, pero después empezaron a transmitirse de padres a hijos, acabando por convertirse en verdaderos nombres de familia, hereditarios; ellos han sido el origen de numerosos apellidos que hoy mismo encontramos a cada paso. La evolución queda definitivamente cumplida hacia el siglo XIII y desde entonces el nombre de las personas comprende los dos elementos que hemos señalado: el nombre y el apellido.

EL PUEBLO QUE RÍE SIEMPRE

En un artículo de Mayeda Fujiko, publicado en "Jissugyo no Sekai", se cuenta la psicología del carácter japonés atestigüada por manifestaciones que escapan al análisis y que tienen en la risa su principal expresión.

La risa se traduce por gestos acompañados de explosiones del órgano vocal, y con ella se significa una gran alegría o un profundo desprecio. En general, el extranjero nada comprende de esta actitud. El japonés ríe con cualquier motivo y hasta sin motivo. Ríe cuando quiere expresar su afición por la muerte de un amigo o de un pariente, cuando le sucede una desgracia o un acontecimiento desagradable y cuando se le sorprende cometiendo alguna acción censurable.

Por eso se ve reír al críado nipón si se le reprende, o si viene a contar que acaban de robarle una prenda de valor. Todo le hace reír, sin que él pueda explicarse por qué.

Un japonés que aborda por primera vez a un desconocido, comienza por soltar la risa, y de ello no puede darse cuenta quien no vive en aquel país. Hasta se dice que la risa es un modo de ocultar el fondo del pensamiento. Y algunos ven en ella incluso un rasgo de virtud.

Cuando el Bushi, por ejemplo, tiene el estómago vacío, no dice que padece hambre; se limita a reír. No habla, sino riendo y con indiferencia, de sus penas físicas y morales. Si su casa arde o se le muere un ser querido, la risa viene a ocultar su sentimiento real. En otros países se ríe, pero de un modo franco y natural; mientras que en el Japón se ríe para ocultar lo que se siente.

En cierto modo esta risa que oculta disgustos y sufrimientos, es una forma del estoicismo cuando se trata de sí mismo; pero resulta inconcebible cuando se trata de la opinión profesada respecto de un tercero. Parecería grosero reírse del mal acaecido al prójimo. Y esto que no se toleraría en Europa, en el Japón se encuentra natural.

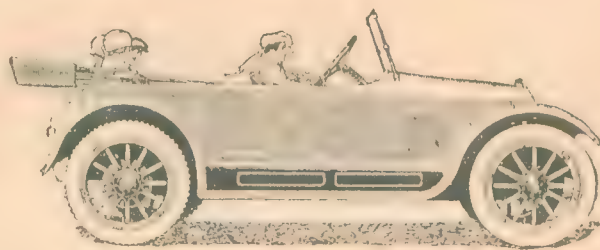
Y se sigue riendo de todo, sin darse cuenta del efecto que la risa produce cuando hay delante extranjeros.

Coche de Turismo
Cuatro Cilindros, Tipo Ligero

\$ 3.250 m/n.

Alumbrado eléctrico Arranque eléctrico
Encendido por magneto

Willys-Overland



Mérito indiscutible

En el Coche Overland de Turismo, de cuatro cilindros, tipo grande, y en el Coche Overland, de cuatro cilindros tipo ligero se hallará que el lujo y lo práctico están propiamente balanceados, resultando de una satisfacción para siempre.

El "cuatro grande" es de un acabado en bello color castaño, y el "cuatro ligero" en un hermoso matiz gris.

Estos dos soberbios modelos dan un ejemplo de los coches de verdadero mérito que son posibles debido a una producción tremenda.

El tamaño en sí no constituye grandeza.

Una industria puede ser tan grande como el servicio que ofrece al público.

Pero el tamaño generalmente es una oportunidad para ofrecer servicio.

En el origen Overland el tamaño fué una indicación de previsión y ánimo.

Fué el desarrollo de una oportunidad para ofrecer automóviles de más mérito, lo cual equivale a servicio.

El crecimiento fué el premio a este servicio y con él llegó la oportunidad de MAS servicio—aumento en los méritos de cada coche.

La inmensidad actual significa experiencia, facilidades y recursos—más la confianza del público,—lo cual hace que haya permanencia para ofrecer aún más servicio.

El ideal del servicio de la fábrica Willys-Overland es: un mérito indiscutible en todo respecto durante el uso del producto vendido.

Los coches Willys-Overland, que tenemos a su disposición, son ejemplos de este ideal y son la variedad más completa de coches útiles jamás ofrecida por cualquier fabricante.

Los Modelos Willys-Overland Incluyen:

Coche de Turismo
Overland
Cuatro cilindros, Tipo grande
Cuatro Cilindros, Tipo ligero
"Country Club"

Modelo Willys-Knight
Coche Turismo de Cuatro Cilindros y Ocho cilindros
Limousine

P. A. HARDCASTLE
325, RIVADAVIA BUENOS AIRES

Único importador de los afamados U. S. L.
Acumuladores U. S. L. para todas marcas de automóviles

Aviación

El aereoplano después de la guerra



Señor Raúl A. Apold, cronista sportivo de "La Epoca".

El vuelo mecánico, notable ejemplo de la inventiva humana y una de las múltiples ramificaciones del deporte y de la ciencia, que mereció desde su origen especial atención de los gobiernos de las grandes naciones, ha evidenciado debidamente—sobre todo en la guerra mundial imperante—sus bondades desde el punto de vista científico, militar y deportivo. Nadie duda ya de su eficacia e importancia; su incorporación entre los elementos de defensa de un país es definitiva.

Cuando la paz sea concertada y vuelva a su ruta normal este estado irregular de cosas, el aereoplano constituirá un factor inmejorable al desarrollo del comercio y aumento de los medios de transportes y vías de comunicación, a la vez que será un mensajero de cordialidad internacional, fomentando así las relaciones amistosas entre los pueblos.

Raúl A. Apold

El teatro-restaurant

Siempre prácticos, los norteamericanos, han ideado la combinación agradable del "music-hall" alimenticio y distraído. Quizá era una necesidad, que el "yanqui", hombre observador, ha sido el primero en reconocer, procurando atenderla. Ello es que Nueva York cuenta ya con un teatro de variedades denominado "Folies Bergère", de parisina recordación, cuya sala aparece ocupada completamente, desde el patio de butacas al "gallinero", por elegantes mesitas para dos cubiertos. Este original teatro-restaurant, sólo tiene cabida para 250 espec-

tadores, que desde sus asientos pueden presenciar, con toda comodidad, el desfile de "estrellas" coreográficas, mímicas, o "cu-piletiles", allá en el pequeño mundo esplendoroso y ficticio de la escena, mientras el "maitre d'hotel" les hace servir todos los primores de la más refinada gastronomía, facturados luego a precios fantásticos. Júzguese, en efecto, cómo serán los precios, cuando de esos dos centenares y medio de comensales, tienen que salir los enormes gastos de sostenimiento del negocio.

El capataz



En torno del fogón do en viva llama
se consumen los leños, el gauchaje
le da rienda a la lengua, haciendo ultraje
al capataz que goza mala fama.

—¡Chá digo; si es un perro!—el uno exclama,
otro dice iracundo:—¡Es un salvaje!,
un tercero blasfema:—¡Güen pelaje!,
y así toda la bilis se derrama.

Y en tanto rueda el mate alegremente,
y la lluvia incesante cae inclemente
anegando del campo las bellezas,

irrumpe el capataz en la cocina;
y mientras a los peones recrimina
se doblegan, humildes, las cabezas!

José M. BRAÑA.

¿CONOCE USTED A ESTE HOMBRE?

¿EL TRABAJO O EL NEGOCIO LE VA MAL? ¿Está Vd. desengañado, mismo en sus afecciones más íntimas? ¿Está Vd. abatido, sufre moralmente? Todo esto no le sucedería si leyera el famoso "Diccionario de los Males", que trata del Anillo de Oro a la Gemma Astral; el poseerlo es la clave del trabajo, salud y felicidad.

Pida Vd. hoy mismo, como regalo GRATIS, "El Diccionario de los Males"; hallará en este volumen el remedio moral de sus sufrimientos.

Recorte el cupón adjunto, llénelo y envíelo solicitando GRATIS "El Diccionario de los Males"; escribir a M. Berat, Boite y Abono 1953. Buenos Aires.

Nombre y apellido.
Su domicilio.

El Secreto de la Felicidad

Los que tengan dificultades, los que sufren, los que no tienen suerte, los que aman y desean ser correspondidos, los que dudan y los desengañados: Vengan a visitarme o escribanme, y les indicaré los medios más seguros para triunfar y conseguir el éxito que desean.

GRATIS, remito un interesante folleto "Los Secretos de la Naturaleza", que explica las virtudes de la PODEROSA PIEDRA IMAN y el modo de usarla para obtener:

SUERTE, SALUD, FELICIDAD

Basta pedir por carta o personalmente este maravilloso folleto, enviando 10 centavos en estampillas a la casa:

Piedra iman legítima BERGE TOMASSET, Ombú 394. Buenos Aires

FRAY MOCHO

Se publican los Jueves

OFICINAS: BOLÍVAR, 580 - BUENOS AIRES

Dirección y Administración: Unión Telefónica, 184 (Avenida)

Precios de Suscripción

En la Capital	En el Exterior	En el Interior
Trimestre. . . . \$ 2.50	Trimestre. . . \$ oro 2.00	Trimestre. . . . \$ 3.00
Semestre. 5.00	Semestre. 4.00	Semestre. 6.00
Año. 9.00	Año. 8.00	Año. 11.00
Número suelto. . 20 cts.		Número suelto. . 25 cts.
Núm. atrasado. . 40 "		Núm. atrasado. . 50 "

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporteros, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

Papas tempranas todo el año

La conservación de las papas es tanto más difícil cuanto estos tubérculos poseen en sí mismos reservas tan importantes de humedad y materias asimilables, que les permiten, germinar prescindiendo de los medios exteriores.

Mr. Seribaux ha descubierto un curioso procedimiento para obtener papas tiernas por medio de las antiguas.

De las experiencias realizadas por este sabio agrónomo resulta que un kilogramo de papas de Holanda recubiertas de arena en una cueva templada, han producido 560 gramos de papas tiernas de buena calidad.

Mr. Brosselin acaba de hacer un experimento de mayor importancia. En junio del pasado año, plantó 100 kilogramos de papas de las variedades denominadas "Magnum bonum" y "Holanda", en cajas de madera repletas de tierra húmeda y colocadas en una cueva oscura, cuya temperatura media es de 15° centígrados, y en diciem-

bre, sin haber prodigado a los tubérculos cuidados de ninguna clase procedió a la recolección. Los tubérculos habían sido colocados en las cajas a tres profundidades distintas: 6, 12 y 18 centímetros; a pesar de lo cual, las papas de nueva producción se encontraron todas a pocos centímetros de la superficie.

La cosecha fué de 57 kilogramos. Se pueden, pues, obtener en seis meses y en todo tiempo, papas tiernas que representen, por lo menos, un 50 por 100 del peso de los tubérculos sembrados.

Las únicas precauciones que habrá que tomar al hacer la plantación son: la de colocar los tubérculos a poca profundidad; que la tierra sea poco húmeda y que el local, tan oscuro como sea posible, tenga la temperatura media de 15° centígrados.

La pérdida de peso queda resarcida por el extraordinario precio que alcanza en ciertas épocas del año las papas nuevas.

La cirugía y el fonógrafo

La práctica establecida en los hospitales de Pennsylvania de efectuar las operaciones quirúrgicas con acompañamiento musical, está dando un resultado excelente, porque la música es un nuevo y valeroso agente quirúrgico.

El Dr. W. P. Burdick dedica un artículo al éxito alcanzado por el uso del fonógrafo en la sala de operaciones del hospital de Kane. Y dice al respecto:

Según se podría prever hubo una gran explosión de entusiasmo y buen humor cuando se anunció el empleo del fonógrafo, y no es improbable que los circunstantes creyesen ver en el grupo de internos y enfermeros que se hallaba en la sala de operaciones, un coro de ópera cómica, y que los mismos ayudantes, tal vez jóvenes que aún conservan algún vestigio de las frivolidades del profano en la materia, encontraron difícil resistirse a seguir el compás con los pies mientras el aparato dejaba oír sus armonías.

Si la humanidad fuese consecuente, consideraría perfectamente razonable la idea de una buena música como acompañamiento de las operaciones quirúrgicas. La actitud de un paciente que está a punto de someterse a una operación que le ha de librar de alguna lesión peligrosa, si no fatal, debe ser de anticipada alegría; pero, por el contrario, hoy día el sujeto entra en el anfiteatro después de una patética despedida de su familia, con un sentimiento tal de terror y espanto que está a punto de perder el sentido. Mal pueden aliviar tal estado de ánimo el porte de los operadores, el murmullo de las enfermeras y el casi absoluto silencio, turbado sólo por el ruido y el crujir de los instrumentos. En el hospital de Kane se procura modificar esto, tranquilizando al paciente y disipando sus temores. El fonógrafo ejerce un influjo benéfico en las salas, donde causa gran alegría.

La víspera de cada operación el doctor charla con el paciente, animándole y tranquilizándolo en todos los sentidos; le asegura el éxito de la operación, le promete que no le causará el menor sufrimiento, y le dice que el empleo de la música es la prueba de que los operadores opinan que se trata de una operación sencillísima. Pregunta luego al paciente acerca de su país y si tiene predilección por una música determinada, y cuando al día siguiente es conducido a la sala de operaciones y empieza a aplicársele la anestesia, el fonógrafo comienza a tocar la pieza elegida. El efecto es completamente satisfactorio.

En nuestra opinión, las autoridades del hospital de Kane han hecho bien al adoptar esta práctica, pues han descubierto un nuevo y valioso agente quirúrgico.

Figuras que se destacan en nuestra vida comercial

El señor P. A. Hardcastle

En el vasto campo de acción que ofrece nuestro país, la actividad individual encontró siempre la piedra de toque donde aquilatar las mayores aptitudes y las más grandes iniciativas. Torneo abierto a todas las capacidades y a todos los elementos, tiende necesariamente a depurar los valores, y por esta razón los pocos que logran llegar al triunfo, a través de tamicas por los cuales no pasan las mediocridades, pueden considerarse definitivamente consagrados como categóricas expresiones de voluntad e intelecto.

En este núcleo ocupa un lugar preferente el señor P. A. Hardcastle, una de las firmas más conocidas en los altos círculos comerciales de la República, y que mayor intensidad de labor ha desplegado en la industria nacional y en las grandes operaciones de importación.

Jefe de la importante casa que gira bajo su nombre, el señor Hardcastle, en colaboración con sus otros dos hermanos, (el menor de los cuales



Frete del edificio que ocupara la Bolsa de Comercio situado en la plaza de Mayo, donde se han instalado las oficinas de la casa del señor P. A. Hardcastle, importadora de los automóviles Overland.

las nuevas instalaciones. La rotunda de dicho edificio se ha destinado a sala de exposición de los conocidos automóviles "Overland", de los cuales es único importador en la Argentina el señor Hardcastle. En la galería central, donde también se exhiben autos Overland, de diversos tipos, y ocupando el ala izquierda de la misma, se hallan los escritorios del señor Hardcastle, el personal superior y demás empleados de la casa. La parte de la izquierda contiene el principal salón de exposición de automóviles y las oficinas del señor E. Rochette, representante de la Willys-Overland Co., de Estados Unidos.

Esta gran compañía, propietaria de las inmensas fábricas de automóviles Overland, situadas en Toledo, Elyria, Elmira, Pontiac y Flint, sobre una superficie total de 150 acres de terreno, donde trabajan más de 50.000 operarios, puede considerarse como uno de esos grandes colosos de la producción norteamericana y el más importante en su ramo por la enorme proyección de su industria. Sus coches, harto conocidos para que nos deten-



Sala donde se exhiben los diferentes tipos de automóviles de la citada marca.



Rotonda del edificio, igualmente destinada a exposición de automóviles.

MIEMBROS SUPERIORES DE LA WILLYS-OVERLAND CO., DE ESTADOS UNIDOS, EN CUYAS GRANDES FABRICAS SE CONSTRUYEN LOS AUTOMÓVILES OVERLAND



Sr. H. B. Harper, director general de ventas.



Sr. Isaac Kinsey, vicepresidente.



Sr. C. A. Earl, vicepresidente.



Sr. John N. Willys, presidente.



Sr. Edwin B. Jackson, vicepresidente.



Sr. Frank K. Dolbeer, tesorero.



Sr. E. T. Williams, director de exportación.

se halla actualmente luchando por la causa de los aliados en el frente francés), ha desarrollado una amplia actuación en diversos órdenes de iniciativas, contribuyendo al movimiento estadístico del país con cifras verdaderamente elevadas.

La fábrica de bolsas y el gran corralón y aserradero que posee en Bahía Blanca, y que forman el más importante establecimiento de la zona sud de la provincia, junto con la casa importadora situada en Buenos Aires, han realizado durante el año 1916, y a pesar de la desfavorable situación creada por la guerra, operaciones de importación y venta por un total superior a nueve millones de pesos moneda nacional. Este dato, por el que puede calcularse hasta dónde llegará el volumen de las operaciones en tiempos normales, corrobora la manifestación que hicimos anteriormente sobre la importancia de esta casa, como factor en el desenvolvimiento del comercio y la industria nacionales.

Con motivo del traslado de sus dependencias al antiguo edificio de la Bolsa de Comercio, situado en la plaza de Mayo, entre la casa de Gobierno y el Banco de la Nación, tuvimos oportunidad de visitar recientemente



Sr. P. A. Hardcastle, conversando en su despacho con el Sr. E. Rochette, representante de la Willys-Overland Co.

gamos a elogiar sus cualidades, puestas de relieve a cada momento, han merecido general aceptación en el mercado mundial, y entre los muchos testimonios con que la Willys-Overland Co. puede patentizarlo, destácase el que le ha conferido el rey Alfonso XIII, nombrándola proveedora de la Casa Real de España, distinción no alcanzada todavía por ninguna otra fábrica de automóviles norteamericana.

La huelga ferroviaria actual, ofreció la oportunidad de que algunos automóviles Overland demostrasen verdaderas excelencias en su construcción y en la clase de su material, pues desde los primeros días del paro de trenes iniciaron la conducción de correspondencia y de pasajeros a Telen, Victoria, Chimpay y otros puntos lejanos, transportando, algunas veces, hasta 12 personas en cada coche.

Las distancias fueron recorridas sin el menor desperfecto en las máquinas, y los viajes, llenos de obstáculos, se realizaron en forma verdaderamente brillante.

Una curiosa prueba, que indica claramente la bondad de los motores del Overland, fué la que presenciáramos en nuestra visita a la casa. Sabido es que el pavimento del edificio de la Bolsa de Comercio se halla a un nivel bas-

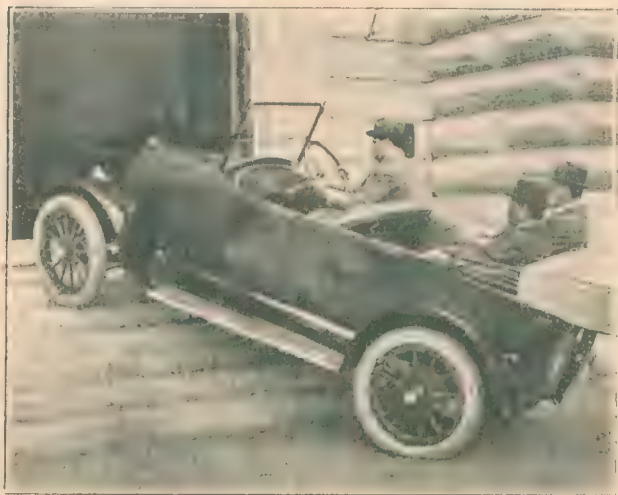
tante más elevado que el de la calle; pues bien, la escalera de 8 o 10 escalones que hay que ascender para entrar en la casa, la suben y la bajan los automóviles con pasajeros dentro y sin auxilio de rampas ni tablas, sino sencillamente salvando uno tras otro todos los escalones, con una acción tan sorprendente que evocan las hazañas realizadas en la guerra por los célebres "tanques" ingleses, no reconociendo ninguna clase de obstáculos en su marcha triunfal.

Una de las fotografías que ilustran esta página ha sorprendido a un Overland en su difícil y acrobático ejercicio, causando la admiración de los transeúntes.

Conversando con los señores Hardcastle y Rochette acerca de las ventajas y superioridad, demostradas por los automóviles "Overland", que con-



El Sr. P. A. Hardcastle acompañado del personal de su casa, en Buenos Aires.



Un automóvil Overland, con los señores Hardcastle y Rochette dentro, salvando la escalera del edificio que ocupara la Bolsa de Comercio.

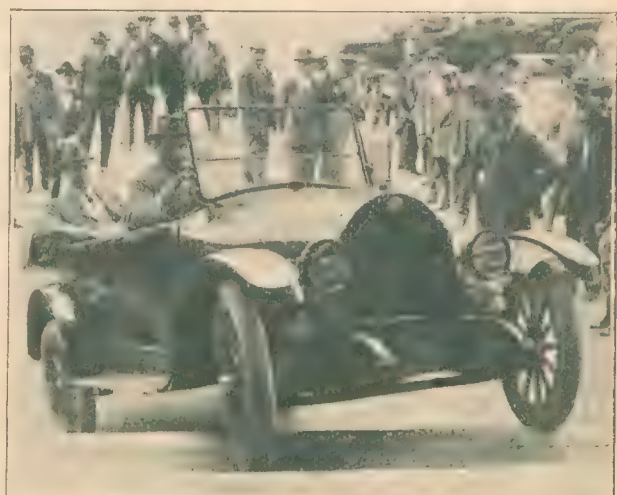
siguen hacer valer sus méritos, frente a las numerosas marcas de vehículos de esta clase, que surgen por todas partes, nos manifestaron dichos señores que, en su opinión, ello es debido a que la inmensa producción de las seis o siete grandes fábricas que posee la Willys Overland Co. permite a los fabricantes llegar al límite de las perfecciones posibles, en los diferentes tipos de automóviles elegidos por la compañía, gracias al margen que para hacerlo así, les brinda la enorme extensión que han conseguido dar al negocio.

En efecto, según los datos que tuvimos a la vista, la producción de automóviles "Overland", que resulta ser sencillamente fabulosa, explica que tipos perfectos de coches de esta marca se vendan hoy por unos precios verdaderamente reducidos.

Esta es la causa que dificulta seriamente la natural competencia de la

producción similar, pues es casi seguro que ninguna otra fábrica pueda ofrecer, por el mismo valor de un "Overland", un automóvil que sea de igual clase, calidad y construcción de éste.

Uno de los países que mayor aceptación ha dispensado al "Overland"—nos dijo el señor Hardcastle,—es la República Argentina. Tal vez hayan influido en ello las características topográficas de nuestro suelo, para las cuales se adaptan especialmente determinados modelos del "Overland", y de cuyo empleo se están obteniendo los más excelentes resultados. Sea cualquiera el motivo, es lo cierto que la importación de estos automóviles va aumentando en constante progresión, y puedo asegurarle que, actualmente, no puedo atender la demanda que hay de ellos.



El Overland entrando a la sala de exposición de automóviles, después de subir los peldaños.

Agricultura y ganadería

Fabricación doméstica de bolsas

La familia del colono puede aprovechar útilmente el tiempo no dedicado a las faenas agrícolas, cosiendo las bolsas para el envase del grano que ha de cosechar en la estación debida.

La compra de arpillera e hilo para coserla puede hacerse directamente en las casas de comercio del ramo de esta capital, Rosario o Bahía Blanca, donde están establecidas las más importantes.

Llegados estos materiales a poder del colono puede proceder a cortar las piezas en pedazos de 1.19 m. a 1.20 m., con lo que obtendrá 75 bolsas por pieza, cuyo largo es, regularmente, de 91.44 m., o sea, 100 yardas británicas.

Para esta operación, a falta de una guillotina u otro útil mecánico que la reemplaze, se usa un cuchillo común bien afilado, cuidando de no mover el género para evitar las diferencias de medida, de lo que puede resultar la pérdida o inutilización de alguna pieza.

Un procedimiento suficientemente práctico consiste en clavar en una pared, a conveniente altura, dos clavos, de los cuales se cuelga una punta de la arpillera; se deja caer hasta 1.20 y vuélvese a subir para asegurarla de nuevo en aquellos clavos y repetir la operación sucesivamente hasta concluir con la pieza. Así dispuesta la tela, se corta luego con el cuchillo cada doblez de los dos abajos, se saca el género de los clavos y se extiende sobre una mesa o sobre el suelo y se procede a cortar los dobleces del otro extremo.

Esta operación previa es indispensable para la comodidad de la costurera, porque bastará apilar los retazos a su lado para que, a medida que concluye una bolsa, tome otro retazo, sin molestia alguna ni pérdida de tiempo y lo ponga en la máquina.

Es importante la elección de la máquina de coser, pero existen tipos muy completos y aprobados como fuertes y de sencillo mecanismo que aseguran abundante rendimiento y cuyo manejo a pedal las hace utilizables por cualquier persona. Su valor es alrededor de 185 pesos moneda nacional. Dan por minuto 500 puntadas, de largo variable a voluntad del operador, tiene tres largos distintos, haciendo costura con uno o dos hilos, según la seguridad requerida por la pieza a confeccionarse.

La cantidad de hilo que entra por bolsa común es de 7.20 metros, más o menos, y

como un ovillo tiene próximamente 440 metros de largo, puede coserse unas 60 bolsas con cada uno, término medio.

El largo de la puntada se da a voluntad, desde 5 ½ milímetros hasta 13, para lo que basta cambiar una pieza de la máquina. Este cambio lo exige la tela de que se trate y el objeto a que se destine la costura.

En las bolsas de trigo se usa generalmente la puntada de 5 ½ milímetros.

Este tipo de costura se puede utilizar para coser, además, toldos de arpillera, remendar bolsas y hacer otros trabajos que no requieran mayor prolijidad.

El rendimiento de estas máquinas puede calcularse sabiendo que, movidas a pedal, la rueda que acciona inmediatamente sobre la aguja da 500 vueltas por minuto, cada una de las cuales corresponde a una puntada.

Ahora bien, como cada bolsa tiene cosidos dos de sus costados, con un desarrollo de 2.21 metros y lleva 9 puntadas cada 5 centímetros, una bolsa requeriría 2.21 dividido por 5 y multiplicado por 9, 6 sea, 396 puntadas, pero prácticamente se tomará el número 400.

Entonces si la máquina da 500 puntadas en 60 segundos, 400 las dará en 48 segundos, y entre tomar el retazo, colocarlo, rematar la costura, etc., tomará un tiempo que completará un minuto.

De todo esto resulta que un obrero, en este caso la mujer del colono o el colono mismo, trabajando sin gran apuro puede hacer 60 bolsas por hora, y, aunque sólo fueran 50, habría hecho una economía apreciable que correspondería a la confección de 400 bolsas diarias en un período de 8 horas de trabajo.

La adquisición de máquina, agujas y demás accesorios podría hacerse, dado su escaso valor, por una ó dos personas, las que, satisfechas las exigencias de sus chacras, podrían dedicarse a fabricar el artículo para venderlo a otros vecinos, lo que es posible, teniendo en cuenta sus propias necesidades.

Para una colonia de 10.000 hectáreas sembradas de trigo, cuyo rendimiento medio puede calcularse en 800 k., serían necesarias 105.000 bolsas, que exigen un trabajo de 260 días.

Puede entonces decirse que tres máquinas trabajando sólo 120 días cada una en el año, son suficientes para las necesidades de la colonia y se puede, además, con ellas efectuar otros trabajos de igual índole, que a cada instante se presentan en la chacra.

De tal modo, el tiempo ahora perdido se

transformaría en oro, que aprovecharía el propio colono, además de independizarse de los muchos patrones que constantemente participan de sus ganancias a causa de su injustificada desidia.

Manquera de la oveja

Tratamiento.—1.º Dividir la majada en dos lotes: sanos y enfermos, o más, según la gravedad del mal.

2.º Revisar todos los días la majada sana y separar inmediatamente aquellos animales en los que se note el desarrollo de la enfermedad, colocándolos con los ya clasificados enfermos.

3.º Hay que desinfectar las pezuñas de los sanos, haciéndolos pasar por un charco o zanjita de unos 10 centímetros de profundidad, llena con una solución de sulfato de cobre al 3 %. Después de hecho esto, se llevan esos animales a potreros que no estén infectados, es decir, donde no haya habido enfermedad.

4.º El charco o zanjita se cavará a la salida de un potrero o corral, o de una manga, obligando a los animales a pasar lentamente por ahí (suficientemente ancha para que no puedan saltarla) una vez cada dos días, durante ocho días, revisándolos detenidamente cada vez.

5.º A los enfermos se les hace quedar parados unos diez minutos, en un charco o zanja con el mismo líquido; este baño de pies se repite si el animal tarda en curarse.

6.º Para facilitar la curación, convendrá extirpar las partes mortificadas, despegadas, obrando con prolijidad, para no hacer sangrar ni causar grandes dolores; de este modo el remedio actúa mejor sobre las partes enfermas. Esta operación hay que hacerla en la mañana, después que los animales han caminado por el pasto mojado por el rocío.

7.º Después del baño a los enfermos, es útil aplicar sobre la herida una cantidad suficiente de vaselina iodada al 1 por 20, o pomada de sulfato de cobre, o simplemente, espolvorear de sulfato de cobre, en polvo finísimo.

8.º Cuando las heridas o úlceras están cicatrizadas, se da a los animales un último baño de pie, antes de mezclarlos con la majada.

9.º Los potreros en los que ha habido animales enfermos, son peligrosos para los ovinos sanos, hasta 2 ó 3 meses después; de modo que en ese tiempo pueden pastar ahí animales vacunos o yeguarizos.

La lucha contra el polvo

M. E. Philibert-Delaif, químico de Tarbes, ha verificado una larga serie de experiencias sobre el empleo del cloruro de magnesio para extirpar el polvo de las habitaciones, de las calles y paseos, cuyos resultados merecen conocerse.

Por razón de su delicuescencia, el cloruro de magnesio, en solución concentrada, forma un líquido de evaporación muy lenta; de consiguiente, los suelos impregnados de dicho producto conservan de un modo duradero cierta humedad, que impide que el polvo se levante para esparcirse por el aire e invadir nuestros pulmones.

Si bien es cierto que el cloruro de magnesio no suprime el polvo ni sus causas, evita, con todo, que flote y se esparza por la atmósfera, aumentando su densidad.

Dos aplicaciones sucesivas, con un día de intervalo, de una solución hidratada de cloruro de magnesio a 30° Baumé bastan para impregnar las tablas de madera que se emplean en los pavimentos de las habitaciones, y que su acción dure seis meses por lo menos.

Un par de horas después de impregnada la madera de la solución magnésica, el barrido se practica en las mejores condiciones; el polvo removido se desliza por el suelo sin remontarse por los aires y sin peligro de que vayan a parar a nuestros pulmones los gérmenes malsanos que consigo arrastra.

La solución de cloruro de magnesio a 30° B., cuesta aproximadamente nueve pesos; un litro basta para impregnar una superficie de 6 metros cuadrados; de consiguiente, el precio de coste de dos baños sucesivos, por metro cuadrado de pavimento, será de 0,03 pesos.

Tratándose de una vía pública, bastará regarla con una solución a 20° B., para que sus buenos efectos se dejen sentir por espacio de siete u ocho meses. El precio de coste de la solución a 20° B., es de seis pesos el hectolitro; medio litro basta para cubrir un metro cuadrado.

Ya que el aumento del tránsito rodado en la vía pública provoca la formación progresiva de perniciosas nubes de polvo que ponen a nuestro débil organismo en peligro constante o inminente, precisa que por quien corresponda se busque el medio práctico de destruirlo o evitar su formación, ya recurriendo al cloruro de cinc, ya al petróleo o al alquitrán de hulla.

Para ellas

NI LO UNO NI LO OTRO...

Es: ni lo uno ni lo otro: ni desatentas ni quisquillosas.

Sigue sobre el tapete la cuestión de si las señoras deben o no levantarse cuando entra en una visita otra señora. En este asunto, como en el de dar la mano, la elegancia, o lo que sea, ha intervenido, pero con la misteriosa ventaja de que ya no se sabe qué es moda, ni qué es elegancia; se sabe únicamente que abundan las señoras que permanecen sentadas: lo cual sirve de asombro o de disgusto a las otras, puesto que la mayoría se levanta... aún.

En Francia se hila más delgado, ya que los ancianos y los hombres importantes, verdaderamente importantes, son objeto, por parte de las damas, de correctos, atentos y respetuosos honores. Y dicen ellas: "Toda señora debe acoger con afecto casi filial la presencia de un caballero de edad; hará muy mal en aguardar sentada a que él se acerque a saludarla; ella tiene que ir al encuentro de él. Y este mismo proceder hay que emplearlo con todo hombre ilustre por su carácter y por inteligencia. Se deben grandes miramientos a la edad, a la virtud y al genio."

La mariscala Davont, princesa de Eekmühl, se levantaba siempre, dando pruebas del mayor respeto, en cuanto veía entrar, lo mismo en sus propios salones que en los ajenos, al respetabilísimo "maire" de Savigny, y cuidaba en seguida de que él tomara asiento donde nada ni nadie lo molestase.

Cuando lord Wolseley se presentó ante la reina Victoria después de la campaña de Egipto, tanto su graciosa majestad, como su hija la princesa Beatriz y su nuera la duquesa de Connaught, se levantaron presurosas a recibir al general en jefe, cuyos éxitos eran la alegría y la felicidad de Inglaterra.

Y exclamaba, a propósito de esto, una dama francesa: "En mi patria, ¿qué señora hubiera sido capaz de permanecer sentada al ver entrar a Víctor Hugo?"

Dediquemos unas cuantas líneas también al "padecimiento" de ser quisquillosa, que, según últimas noticias, se ha hecho un mal completamente cursi.

Cursi o no, convengamos en que es siempre una molestia insoportable, lo mismo para quien es víctima de exagerada susceptibilidad, que para las víctimas de esa víctima...

Pero hay distintas clases de susceptibilidad. Claro que es algo difícil dar las gracias ante un acto grosero o cualquier palabra ofensiva; pero, en cambio, dicen que es muy fácil hacerse superior a lo que es inferior; y lo es, sin duda alguna, todo aquello que motiva el "pique"; la gente "picona" sufre de igual modo que ofende: en tanto.

Porque la susceptibilidad necia es la que revela excesivo amor propio, exagerada opinión de sí mismo, todo lo cual obliga a dar excesiva importancia al "yo".

Y esta clase de susceptibilidad es

la que exige constantes y extraordinarias atenciones; las gentes atacadas de semejante "memez", esas que fácilmente se resienten y enojan, no toleran que se las olvide ni durante un minuto, no perdonan la menor distracción, y en todo creen ver ofensas y groserías; así es que tienen a deudos y amigos en un constante cuidado, que acaba por aburrir.

Pero lo particular del caso es que estas vidriosas personas hacen con las demás lo mismo, exactamente lo mismo, o doble, que lo que a ellas les ofende, y es más, hasta se ríen de los quisquillosos!...

Resultado: que los seres atractivos, atentos con todo el mundo, deseosos de agradar, rara vez sospechan que los demás puedan ser capaces de ofender; y, o disculpan el agravio, o lo consideran motivado únicamente por una distracción, que es como seguir excusándolo...

No por muy sablo es menos hermoso el consejo de desear todo rencor, particularmente cuando se reciben disculpas.

Una ofensa podrá acabar con un afecto, y no depende de la propia voluntad que este cariño reviva; pero la nobleza, y aun la cortesía, exigen que sean oídas y atendidas las explicaciones.

El odio, el resentimiento, envenenan la vida; y conviene (conviene más de lo que parece) huir de quienes disfrutan excitando rencores, ya que abundan las gentes que se divierten más en esto que en una función de moda...

Meditemos y practiquemos el hermoso consejo de Musset:

Si l'effort est trop grand pour la faiblesse d'autrui, de pardonner les maux qui nous viennent d'autrui, épargne-toi, du moins, le tourment de la haine; à défaut du pardon, laisse venir l'oubli...

Salomé NUÑEZ Y TOPETE.

LA JUVENTUD DE LA SEÑORA GOULD

Esta joven, de noble elegancia en la actitud y en el traje, tiene tres hijos... y ocho nietos. Es la esposa de Jorge J. Gould, el famoso multimillonario, magnate de los ferrocarriles norteamericanos, con quien contrajo matrimonio en el año 1886.

La señora Gould, verdadera personalidad dentro de la aristocracia norteamericana, lleva desde hace muchos años una activa vida social y deportiva. Es, a pesar de su edad, que deseamos ignorar, apasionada del turismo en automóvil, del remo y del tiro al blanco. Su exquisita distinción en el vestir, sirve de modelo.

Ultimamente tomó parte en representaciones, y aparece ahora en cintas cinematográficas que se dan a beneficio de la Cruz Roja. Un género de vida inteligente, secundada acaso por varios millones de dólares y la práctica de deportes placenteros, le han conservado la gracia juvenil de los gestos, la agilidad física y sobre todo, la primaveralegía del espíritu que es el mejor testimonio de la juventud.

El veneno de las serpientes

El Dr. Nogachi ha realizado una interesantísima serie de estudios encaminados a comprobar la acción que produce el veneno de las serpientes en los animales de sangre fría.

Dicho doctor ha practicado sus experimentos empleando los venenos de tres especies de serpientes: la cobra, la cascabel y la culebra de agua.

El veneno de la serpiente cobra mata rápidamente a las serpientes y a las ranas, que son relativamente refractarias a la ponzoña de las otras especies.

Las tortugas son más susceptibles a la acción de estos venenos que las culebras y que las ranas, y los peces lo son más aún que las tortugas.

La elgarrá y algunas variedades de cangrejos son casi insensibles a la acción de estos venenos, que resultan, en cambio, mortales para el cangrejo o cangrejo grande de mar. Todos los gusanos, excepto el de tierra, resisten sin alteración la inoculación del virus de las serpientes, lo mismo ocurre a las estrellas de mar y a las holoturias, pero no así a los erizos marinos, que mueren inmediatamente.

AVISOS ESPECIALES

MEDICOS

Dr. C. VILA

Especialista en internas y nerviosas. (Córaxón, pulmones, estómago, intestinos, vientre, intoxicación de la sangre). Electricidad, Rayos X. Aplica 606 o 914. Cangallo 2158, de 2 a 5, menos los sábados.

TUBERCULOSIS. Curación radical por el suero antituberculoso. Pensiones de varios precios. Sanatorio Inglés, Temperley (F. C. S.), a 20 minutos de Buenos Aires.

ESTÓMAGO, hígado y enfermedades del vientre. Cura radical de las hemorroides. Rayos X. Especialista Dr. Sánchez Aizcorbe. Avenida de Mayo 1157.

ENFERMOS DE LA PIEL. Curación garantida con aplicaciones del maravilloso específico "Dermikal". Especialista doctor Cantarell. Lavalle 910, de 2 a 5.

HERNIAS QUEBRADURAS

Se curan radicalmente y sin operarlas EN TODAS EDADES Y SEXOS POR EL SISTEMA

Dr. E. DUEÑAS. Tacuarí 432

Dr. CABAUT. Especialista en enfermedades de los ojos. Operaciones, anteojos, etcétera. Oculista del Hospital Francés. Cangallo 912, de 1 a 5. U. T. 688, Libertad.

DOCTOR ZAMBRINI

Jefe de clínica del servicio de nariz, garganta y oídos del Hospital San Roque.

531 - TUCUMÁN - 531

De 1 a 3 p. m.

Dr. A. TARASIDO. Especialmente enfermedades de la nariz, oídos y garganta. Médico de los hospitales Rivadavia y Francés. Consultas de 2 a 5 p. m. Cangallo 1409. U. T. 2036 (Libertad).

Dr. ANTONIO SOJO. Especialista del servicio de vías urinarias del hospital Rawson. Horas de consulta de 4 a 6 p. m. Avenida de Mayo núm. 1346. (Primer piso).

Dr. ATILIO TISCORNIA. Médico del servicio de oftalmología del hospital Nacional de Clínicas. Únicamente enfermedades de los ojos y prescripción de anteojos. Consultas de 2 a 6. Corriente 517.

Dr. M. ABERASTURY. Profesor extraordinario de enfermedades de la piel y venéreo-avariosis. Corrientes núm. 1077, de 2 a 6.

Dr. AGUDO AVILA. Ex asistente a las clínicas de Dupré (París) y Morselli (Génova). Laureado por la Facultad de Medicina, etc. Atiende enfermedades mentales y nerviosas solamente. Sarmiento número 1080. De 6.30 a 7.30 p. m.

Dr. FLORO LAVALLE. Enfermedades internas, especialmente Estómago e Intestinos. Traslado su consultorio a Tucumán 1665, de 2 a 4, menos martes. U. T. 2504 (Libertad).

Dr. BAFICO. Especialista en piel, secreta y gónito-uritarias. Enfermedades de señoras. Ex director del Sanatorio de Señoras y médico de sala del hospital Rawson. Tucumán 719, de 2 a 7 p. m.

Dr. O'FARRELL. Profesor de la Facultad y director de la maternidad del hospital Rawson. Atiende especialmente enfermedades de señoras; de 2 a 4. San Martín 637.

Dra. GAUDINO. Ex jefe de Clínica de la Facultad, médica en maternidad, hospital San Roque. Señoras, partos. De 3 a 5. Viamonte 1596.

Dr. LAURE. Director del hospital Francés, señoras, partos y cirugía abdominal. Consultas de 2 a 4. Sarmiento 1080. U. T. 931 (Libertad).

Dr. GRECO. Profesor suplente de enfermedades de la piel y venéreo-avariosis. Hospital San Roque. De 1 a 4. Esmeralda 827. U. T. 2455 (Avenida).

Dr. RICARDO S GOMEZ

Profesor titular de la Facultad de Medicina. — Cirujano jefe del servicio de señoras del Hospital Alvear. — Enfermedades de señoras y cirugía general. — Consultas: de 3 a 5 p. m.

1035 - Bmé. MITRE - 1035

U. T. 4223 (Libertad)

Dr. EMILIO PICASSO CAZON. Jefe del consultorio externo de vías urinarias y avariosis de la Casa Central de la Asistencia Pública. Consultas de 3 a 7. Azcuénaga 1433. U. T. 757 (Juncal).

Dr. PABLO C. ARATA. Ha reabierto su consultorio para enfermedades de la piel y venéreas, especialmente. Consultas de 4 a 6 p. m. Tucumán 632 U. T. 6053 (Avenida).

Dr. RICARDO BRACHT. Médico del servicio de garganta, nariz y oído, del hospital de Clínicas. Consultas de 4 a 6 de la tarde. Suipacha 430. U. T. 6061 (Libertad).

DENTISTAS

Dr. M. KUTYN

Dentista norteamericano

Se mudó a la Avenida de Mayo 1411. Consultas de 10 a 11 y de 2 a 5 p. m. Unión Telef. 1283 (Libertad)

J. BONANSEA



Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. Moreno 990. U. T. 3699 (Libertad).

COLEGIOS Y ACADEMIAS

COLEGIO ALVEAR

SARMIENTO, 865

Incorporado al nacional
Pupilos desde 7 años

SE REMITE PROSPECTOS GRATIS



¿Tiene usted los ojos débiles?
¿Sufre de dolor de cabeza?

Examinado en consultorio particular, por un especialista de reconocida notoriedad. Anteojos o lentes, oro reforzado, desde... \$ 8.— Lentes Ideal, oro reforzado... 10.— Descuentos especiales para las recetas de Hospitales y Sociedades de Beneficencia. Lentes Ideal, oro macizo, 14 kilates, pesos... 15.— Anteojos o lentes níquel fino \$ 5.—

La tragedia de Meyerling

Alrededor de la tragedia de Meyerling ha nacido toda una floración de novelas, de aventuras que en gran parte han falseado la verdad, tratando de colmar con la fantasía las incógnitas que separan los dos únicos sucesos conocidos del público: los amores de la baronesa de Vetsera y del príncipe Rodolfo de Absburgo y su trágica muerte en Meyerling.

La realidad de los hechos es muy distinta de la leyenda.

Una educación inhumana había alimentado en Rodolfo, príncipe heredero de Austria, conceptos inhumanos de la vida. Se rebeló contra la disciplina imperial sobre todo porque le faltó un verdadero sentido del deber y de la libertad. Pero se rebeló en homenaje a un privilegio que él creía que le estaba asegurado por razón de su nacimiento y en virtud del cual cualquier capricho suyo debía ser ley.

Dotado de un buen talento lingüístico, conocía y hablaba correctamente diversos idiomas. Se interesó, especialmente en el estudio de las ciencias naturales, pero no puede decirse que por sus aptitudes o por sus estudios se distinguiera de otros muchos jóvenes. La vida vienesa no tardó en tocarlo con un hálito de corrupción. Después de un breve contacto con el "demi-monde" que lo acercó, en cierto modo, a la burguesía, se sentía poco satisfecho. Su matrimonio con Estefanía fue para él un yugo impuesto y no le sugirió una forma de respetuosa dignidad, aun por consideraciones dinásticas. Concluyó por separarse de ella, aunque guardando las apariencias de una unión que, en realidad, repugnaba a ambos. Rodolfo, dado a la morfina y al alcohol, pasó así, de la orgía a la tristeza. No hacía mal conscientemente, porque carecía de energía consciente; ni hacía bien, por falta de voluntad. Pasaba noches en miserables bodegones bebiendo en compañía de gente de mala vida. Su amigo inseparable era un cochero de plaza llamado Bratfisch, especie de Falstaff... Cansado también de la vida disoluta, la interrumpía a veces, se dedicaba por temporadas a la caza y las cabalgatas en sus vastos dominios.

Conoció a la baronesa de Vetsera en una recepción dada por la condesa Maria Larisch. La familia de los Vetsera es característica de muchas de la aristocracia vienesa. Su padre era un tal Baldazzi, oriundo de Constantinopla, donde fue empleado de un influyente *podia*. Después de la muerte del bajá emigró a Inglaterra, donde se casó y luego se trasladó a Austria. Decidió establecerse en Viena; traía cierta fortuna y fue bien acogido. Tres de sus hijos se dedicaron a vivir de las carreras de caballos. Sus hijas, todas ellas de hermosa presencia, casáronse bien con miembros de la nobleza austriaca. Su hija Helena, casada con el barón Vetsera, tuvo cuatro hijos, entró ellos Maria.

En 1887 el barón Vetsera murió en el Cairo. La familia regresó a Viena al año siguiente y participó activamente en la vida social de la capital.

Maria Vetsera era una joven de ojos bellísimos y de seductora voz. El príncipe Rodolfo se enamoró de ella con toda la vehemencia que suelen manifestar los neuróticos. Se entregó a esa pasión como si fuera un puerto de salvación de toda su vida de hastío y de disolución.

Maria tenía veinte años, y, en parte por la gallarda prestancia del príncipe, en parte por vanidad femenina al verse amada del heredero del trono, su corazón respondió simpáticamente y su afecto por el príncipe no tardó en transformarse en amor sincero.

En la corte no impresionó mucho el escándalo que amenazaba. Sólo el orgullo ofendido de Estefanía se hizo sentir públicamente. Todos los días se podía ver en los paseos públicos de Viena a la Vetsera, acompañada de su madre, en coche, y al lado del carruaje al príncipe Rodolfo a caballo. A cierta distancia, desde un carruaje o a pie, bajo las alamedas, la princesa Estefanía espiaba a los amantes...

En la ilusión de que una unión con la Vetsera podía concluir con los tormentos de su vida, el príncipe Rodolfo escribió a León XIII, pidiéndole que le concediera el divorcio. Llegaba a manifestar su propósito de renunciar, si era necesario, a la corona. La carta no fue contestada. Por intermedio del intermunicio apostólico fue entregada al emperador Francisco José.

El viejo emperador movilizó en seguida la "organización contra el escándalo". La familia imperial fue convocada para resolver la situación. Por fin el emperador tuvo una larga entrevista con la princesa Estefanía y convino una reconciliación completa con su marido. Este, llamado por el emperador, no tardó en ser convencido, tarea fácil desde que siempre se sometía a la influencia de la última persona con quien había hablado. El príncipe fue aislado y la Vetsera vigilada estrictamente. Durante una comida se produjo la reconciliación formal de los esposos.

Poco después el emperador recibía la visita del conde Hojios, magnate húngaro al cual, sin dar tiempo a una respuesta, lo felicitó por su compromiso matrimonial con la baronesa Vetsera, y le prometió su protección...

Hojios, desconcertado por las inesperadas palabras del emperador, —que tenían el sentido de una orden perentoria, —fue inmediatamente a visitar a Rodolfo y a exponerle lo sucedido. Le manifestó que estaba decidido a desobedecer al deseo imperial y a trasladarse para siempre al extranjero si el príncipe no le prometía que no vería más a la Vetsera. Está dispuesto a sacrificarse, pero no a permitir una sombra sobre su honor... Rodolfo prometió todo lo que se le pedía y Hojios comunicó a la sociedad vienesa su próximo enlace con Maria Vetsera. En la corte no era un misterio lo que había pasado. Pero el coloquio entre Rodolfo y Hojios permaneció ignorado, aun de los amigos íntimos del príncipe, y éste fue la causa de la tragedia.

Transcurrieron algunos días y Rodolfo, más deprimido y triste que nunca, anunció su propósito de distraerse y al efecto se organizó la cacería de Meyerling. La corte cooperó a la mejor satisfacción de los deseos del príncipe invitando con liberalidad a la cacería a todos los amigos de Rodolfo, y excluyendo en cambio a las personas que no eran de su entero agrado.

Estamos en el anochecer del primer día de cacería. Después de un rato de reposo, los invitados se reúnen para la cena. El príncipe está de mal humor. Bebe excesivamente y, cuanto más bebe se pone más sombrío. A eso de las once un grupo de oficiales prometen al "triste" un "postre" que ha de devolverle la alegría. Habían convenido con un hombre de confianza, el cochero Bratfisch, que trajera de Viena a Meyerling a Maria Vetsera. La joven, desesperada con lo que acaba de ocurrir, no esperaba más que una señal de su amante para acudir presurosa y rendida. Apenas apareció Bratfisch subió a su coche y partió.

Pero Hojios la hacía vigilar estrictamente por una agencia de policía privada. Una hora después de la salida de la Vetsera, fue informado de lo que ocurría, hallándose en el *Jocai-Club*, en compañía de su hermano. Junto con éste se trasladó a su palacio; hizo ensillar dos caballos y partió a toda prisa para Meyerling, que dista unos treinta kilómetros de Viena.

Entretanto Maria Vetsera había llegado a su destino. Los cortesanos la instalaron en una antigua silla de mano, la alzaron y la depositaron en medio de la mesa. Rodolfo, completamente ebrio, no pronunció ni una palabra; abrió el camarín, sacó de él a su amante y, tambaleando, se la llevó fuera del salón.

A las cinco de la mañana los hermanos Hojios llegaban al castillo y se encaminaron a las habitaciones del príncipe. El camarero Loschek se hallaba delante de la puerta cerrada del cuarto de su amo. Uno de los húngaros le dió un golpe en el cráneo con la culata del revólver y lo dejó desmayado. Los Hojios forzaron la puerta; Rodolfo reconoció a Hojios cuando éste entraba de un salto en la habitación y tomando súbitamente un revólver que tenía al lado hizo fuego contra Maria Vetsera. Al mismo tiempo el conde Hojios tomaba un fusil de caza y blandiéndolo como un garrote lo descargó sobre el cráneo del príncipe. Rodolfo respiraba aún: los hermanos lo arrastraron fuera de la cama y lo ultimaron a puntapiés.

Un "accidente de caza" fue la versión oficial de la muerte.

Los hermanos Hojios no fueron perseguidos, pero tuvieron que abandonar a Austria, muriendo ambos en Bélgica.

El ramo de violetas

Al chasquido sonoro de un látigo levanté bruscamente la cabeza y vi a un caballo pegar un respingo salvando las patas, y corcovear nerviosamente.

Sentí en mi carne algo de aquel latigazo, y en el alma, toda entera la pena que puede causar una crueldad, y un arrebatado de cólera, de indignación hacia aquel hombre que castigaba a su caballo de una manera feroz, y lo que era peor, sonriendo.

Pensé en la triste suerte de las bestias amigas, en los crueles tratos, en los atroces castigos, en los latigazos de fuego, en los golpes que reciben del amo ingrato, que tiene un corazón humano, en sus largas jornadas, en los pesos excesivos que soportan, en sus hambres, sus sueños, sus trabajos, su valor—indiscutiblemente más grande que el de algunos hombres—mientras veía al pobre caballo, después de temblar, tomar de nuevo su eterna actitud de siervo, de compañero y amigo paciente, dócil y bueno. Y con la fuerza que me dieron estas reflexiones, interpele al hombre, viejo napolitano, que, con su carro en la esquina esperaba que lo ocuparan.

—¿Por qué le pega?

El se dió vuelta vivamente y, mirándome un si es no se extrañado o insolente, dijo: —Porque se duerme.

Sonreí. Era mi única arma ante un bruto tan fuerte de puño como de ignorancia y maldad, puesto que castigaba así a su manso compañero sólo porque se dormía, mientras que él charlaba con otros changadores.

—¿Y qué mal le hace con dormir?—pregunté.

—Se tira al suelo.

—Es cierto. ¿Y qué trabajo le dará levantarlo después?

El hombre creyó que le daba ahora la razón y me miró de otro modo.

—Bueno—continué yo—enséñelo sin el látigo.

—No; de otro modo no entiende—me repuso.

Usted no ha probado todavía, estoy segura; despiértelo con una palmada. Nosotros hacemos cosas más malas que dormir y no nos gusta que nos castiguen.

Y ocurriéndoseme que el hombre se ablandaba y arrepentía tácitamente de su acto, añadí:

—Usted me entiende; no es como esos ignorantes que no entienden nada.

—"Ma" si—dijo sonriendo y bueno ante mi lisonja.

Le pregunté:

—¿Nadie le dijo nunca que no lo castigara?

—Si, me han dicho, "ma" yo me olvido.

Creí yo, en efecto, que se olvidara. Pronto se olvidó lo que está en la mente y no en el corazón. Se olvidaría de mí también y volvería a castigar a su caballo una, dos, diez veces por día, y a mí no me bastaba ahorrarme sus sufrimientos de un día, quería ahorrárselos para siempre. Entonces pregunté al hombre:

—¿Se olvidará de mí también?

—De una "signorina", como usted, no—dijo sonriendo con picardía. Después añadió: —¿Y si no la veo más?

—Si, me verá—contesté—; yo paso con frecuencia por aquí.

El hombre hacía rato que miraba el ramo de violetas que yo llevaba, y se despatchó: —"Lasciátemi un ricordo".

Quedé confundida. El hombre parecía sonreír inocentemente. ¿Podrían algo mis frágiles flores en sus duras manos? ¿Por qué no creer que en el fondo de su alma habría algo que podía despertar al sólo roce de una flor? Acaso no fuera tan malo como alguno de esos elegantes que castigan con fustas más finas, y sin embargo hay quien les sonríe y obsequia con flores en los bazares de caridad, donde sólo por galantería—deporte que sólo cultivan en los salones por ostentación—dan un billete de cien por una rosa.

Allí se explota la galantería en provecho de los desgraciados. ¿Por qué no hacer en privado lo que se hace en público?

Y como creo en el mágico poder de las cosas débiles, suaves; así, un perfume, una voz humilde, una lágrima y no sé cuándo, cómo, por qué y a quién subyugan más, dí al rústico hombre mi ramo de violetas como amuleto contra la mala suerte del caballo. Las recibí agradecido jurándome que jamás le pegaría ya.

¿Quién sabe ahora si en realidad hice una obra de caridad o tuve sólo la ilusión de hacerla?

Maria Luisa MOLLICA.

El estado alemán y la guerra

La política de Bismarck, el reaccionario rojo, consistió en favorecer, estimular y proteger los intereses materiales de los obreros para unirlos íntimamente con la obra del Imperio. Pensaba el gran canciller, recordando el ejemplo de la Revolución en Francia, donde la venta de los bienes nacionales hizo entrar en la gran corriente transformadora de las nuevas instituciones a la población rural, que en Alemania era menester contar con la colaboración de la clase trabajadora para la gran empresa de los Hohenzollern.

Toda aquella serie de leyes que se dictaron desde 1879 a 1889, estableciendo los seguros contra los accidentes, la enfermedad y la vejez, respondían a esta finalidad. Los rescriptos de febrero de 1890, firmados por el nuevo emperador, acentuaban la política social que Bismarck había iniciado. Gran parte del programa socialista de Luisale, el caudillo más popular y de mayores prestigios que Alemania tuvo, fue implantado en aquella década de reformas e innovaciones.

El socialismo de Estado toma carta de naturaleza en el nuevo Imperio; Adolfo Wagner es el consejero de Bismarck, y la "Verein für Sozialpolitik" ejerce incontestable influencia en la política oficial de Alemania.

Entonces se ve aumentar el grupo de los socialistas "revisionistas", a expensas de las fuerzas que había agrupado el marxismo. Estos dos grandes ejércitos de la democracia obrera, movido uno por ideas francamente internacionalistas, inspirado el otro por sentimientos nacionalistas, luchan con suerte varia; pero reuniendo en sus filas la casi totalidad de las gentes proletarias organizadas en Alemania.

Al propio tiempo, el socialismo del Estado contribuye a dar mayor vigor y fortaleza a las teorías políticas del Imperio, donde la idea del Poder absoluto y omnipotente del Estado adquieren una preponderancia tal, que pasan a un plano secundario todas las que habían inspirado la evolución del credo liberal en otros países.

Los derechos individuales, que son el reducto último, la ciudadela inexpugnable, el santuario jamás profanado de los principios liberales en Inglaterra, en Francia, en Italia, en Bélgica y en todos los pueblos europeos occidentales, no tienen en los dominios de Guillermo poder bastante para resistir las intromisiones del Estado.

El Poder público en Alemania, como representación del Estado, penetra en todas las esferas, las más íntimas y sagradas de la vida. Todos los intereses privados, como los familiares y sociales, ceden ante el supremo interés del Estado. La administración, como órgano o instrumento del gobierno, se perfecciona en modo tal, que ningún país del mundo puede presentar organización administrativa más perfecta, más inteligente ni más activa.

Así, en Alemania, especialmente en Pru-

sia, el reino donde no lograron abrir brecha las ideas liberales ni las aspiraciones democráticas, se realiza el milagro de que muchas de las garantías que los derechos individuales consagran en los pueblos donde fueron reconocidos e implantados, se logran por caminos y procedimientos pura y netamente administrativos.

La administración prusiana logró el milagro, por su perfecta organización y su excelente funcionamiento, de dar resueltos en el terreno social y político muchos problemas y cuestiones que en Francia e Inglaterra habían exigido reformas de carácter constitucional.

Todo esto conducía insensiblemente a intensificar el poder del Estado, haciendo posible una labor de organización de todas sus fuerzas y de todos sus medios con que no había soñado ningún otro pueblo. Así fue como la idea del poder, el sentimiento de la autoridad, había echado profundas raíces en la conciencia del pueblo germano, convirtiéndose en una fuerza omnipotente, sin trabas ni límites, que para llegar a ser absoluta no era siquiera discutida.

De hecho, en los usos y prácticas de la vida, política y socialmente, "todos los ciudadanos alemanes eran hegelianos sin saberlo". El Imperio alemán, políticamente, era el hegelianismo en acción. La idea del poder absoluto se había realizado; y el símbolo de este poder lo ostentaba personalmente el emperador.

Pero el Estado alemán, en el orden internacional, para realizar su esencia, debía ser el más fuerte y poderoso, en tal grado y medida, que su voluntad no pudiera ser discutida, ni siquiera contrariada por los demás estados. La aspiración a la hegemonía universal era la consecuencia fatal, inevitable de las teorías políticas del Imperio.

Por esto, mientras los Estados occidentales, principalmente el francés y el inglés trabajados por ideas pacifistas e igualitarias, hablaban de la reducción del ejército, de la limitación de armamentos, de la huelga general, del antimilitarismo, etc., etcétera, la política de Wilhelmstrasse, fiel e inteligentemente secundada por Bulow, Bethmann-Holweg y Tirpitz, se orientaba por los caminos del creciente poder militar y naval, supeditándose a estos planes toda la acción comercial, industrial, financiera, agrícola y arancelaria.

Alemania, sobre las piedras angulares de la autoridad, las jerarquías y la disciplina, preparaba esta portentosa organización guerrera, que, a la hora de actuar, asombró al mundo con su poderío, jamás visto ni soñado, que hoy, conocido por sus efectos, causa perplejidad en el espíritu de cuantos alanzan a comprender la magnitud de la empresa y de los medios que para realizarla habían preparado los Hohenzollern.

Augusto BARCIA.

Teatros

ARTE NACIONAL.

Argentino.—"Georgina se casa", la nueva comedia del doctor Pedro Benjamín Aquino, estrenada el lunes anterior por Florencio Parravicini, es una obra que sin el empleo de grandes recursos y sin ahondar psicologías, escrita en forma ligera y amena, divierte discretamente.

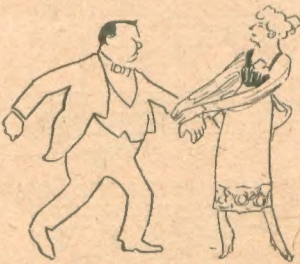
A la inversa de lo que les ocurre a tantos autores, el doctor Aquino ha conseguido lo que pretendió al tejer la simple historia de su obra, y tal circunstancia constituye ya un triunfo.

En "Georgina se casa" no se plantea ni se define nada. Es sencillamente el relato amable del noviazgo de una joven mujer, Georgina, con un hombre de mucha más edad que ella, que concluyen por casarse sin más tropiezo que el hallazgo por ella de una carta comprometedora en poder de él; la aventura que la tal carta denuncia es atribuida a un pariente de la casa, sencillote y servicial, cuando corresponde en cambio al padre de Georgina, viejo simulador y trapacero, más inclinado a las faldas que a las tareas que su cargo de vicedirector de un instituto de enseñanza le asignan, y el enlace se realiza, vulgarmente, como todos.

El espíritu travieso que la anima, la abundancia de chistes bien buscados, aunque no todos originales, y la forma ligera en que está trazada la obra, hacen de ésta una de las más bonitas que la compañía del teatro Argentino haya estrenado esta temporada.

En "Georgina se casa" tienen lucido papel la señora Orfilia Rico, a cargo del de Engracia, madre de la protagonista, anciana señora criolla, ocurrente y murmuradora, que por medio de combinaciones de su invención, en que llega hasta concertar un matrimonio, asegura el ascenso de su marido; papel éste que desempeña Parravicini con la eficacia conocida; Eliseo Gutiérrez y Juan Mangiante en sus respectivos roles alcanzan igualmente lucimiento, así como Alcira Ghio y María Luisa Netar, que se desempeñaron con la acostumbrada gracia.

El estreno de esta obra coincidió con el beneficio de la señora Rico, ocasión en que fué puesto de manifiesto cuanto es el cariño que siente por esta distinguida actriz el público porteño.



Las "pibas" del Comedia.

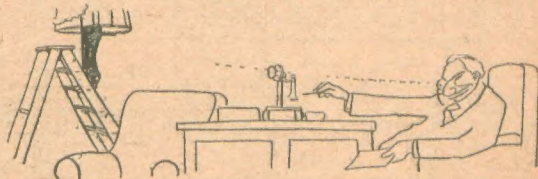


Nacional.—Se estrenó el viernes en este teatro la pieza de don Alberto Vaccarezza titulada "El comisario García", que fué recibida por el público muy favorablemente. La reconocida habilidad del señor Vaccarezza se ha revelado una vez más en su nueva producción, haciendo de la pequeña pieza una obra en que el interés no decae en ningún momento, por medio de una bien sostenida comicidad, en la cual tuvieron eficaz figuración las señoras Pomar, Bozán, Ferrer y Vittone.

Nuevo.—El drama de don Emilio Berisso ha descendido recién del cartel de este teatro después de cuatro meses y medio de continua permanencia en él. Se estrenará "La extraña", del doctor Gonzalo Bosch, que a la aparición de este número ya habrá tenido lugar.

TRASPUNTE.

Dib. de Macaya.



El reportaje a Enrique Muño

Abordamos a Muño una tarde durante el breve descanso de que disponía entre el ensayo que recién terminaba y la "sección verna" que pronto iba a empezar. A la explicación del propósito que hasta él nos llevaba, nos respondió con una negativa, de la que no fué fácil hacerlo desistir.

No le agradaban, nos dijo, los "bombos" personales, pues por sobre el de él estaba el interés de la compañía de que forma parte y es empresa.

Tan inusitada modestia, verdadero fenómeno en un actor, tuvo la virtud de convencer todavía más al cronista de que debía reportear a Muño, aún a pesar suyo, desde que uno de los mayores placeres que depara el oficio es hablar precisamente de aquel que no lo desea, aparte de que es siempre tarea simpática la de elogiar al que por verdadera modestia rehúye el elogio.

Pero antes de entrar a hablar del actor, es necesario detenerse a considerar al hombre.

Enrique Muño es, ante todo, un luchador y un enamorado del éxito.

La diosa Fortuna que por ser mujer y ser diosa es esquiva y exigente, tuvo en Muño a uno de sus tenaces perseguidores. De los quince años que lleva entregado al teatro, todos, excepto el último, han sido derrochados en tentativas que si algún fruto dieron fué el de esa experiencia tan sólida que sólo en la adversidad se adquiere.

Muchos tumbos fué los que dió en medio del surco, pero siempre se incorporó, y sin detenerse a sacudir el polvo de la derrota lanzó un chiste a manera de intersección y de nuevo se hizo a la brega. Llegó un día que al fin había de llegar, que la fugitiva mujer se cansó de huir, o se convenció que su perseguidor era varón digno de sus favores, y se rindió. Muño no ha sido pues un mimado de la Fortuna; es su conquistador. Es el hombre fuerte que se propuso algo, y aunque muchas veces erró el camino lo ha alcanzado.

Hoy tiene su público que lo estima y lo aplaude en cada una de sus variadas creaciones cómicas, tan personales y tan complejas. Ese mismo público que antes se mostró reacio, que obligó al poco afortunado a emigrar muchas veces de la capital, para peregrinar a través de la república en tristes y accidentadas caravanas, que raras veces conoció la tranquilidad del mañana próximo libre de las preocupaciones más vulgares.

Muño, como casi todos, como la mayoría, hizo sus primeras armas al lado de Jerónimo Podestá, iniciándose en el entonces teatro Rivadavia, en 1902.

Después de cuatro temporadas con su primer maestro, durante las cuales recordamos haberle visto hacer ya con una flexibilidad y espíritu de adaptación sugestivos, papeles de compadrito orillero locuaz, impertinente y malévolo y de gaucho humilde y servicial o tímido y quisquilloso; pasó al Apolo con Pepe por un año, para luego alcanzar un verdadero ascenso incorporándose como segundo actor cómico a la compañía de Florencio Parravicini.

Aquí ya conoció Muño los escocres de la ambición irrefrenable, tanta ambición que hace gigantes a los hombres. Solo, estar solo; ser cabeza, aunque fuera de ratón, pero al fin cabeza, era el sueño de este feliz mortal que ha vivido y vive agobiado por el tremendo peso de una virtud: la de la perseverancia.

En sociedad con don Ezequiel Soría formó compañía y se fué al teatro Olimpo de la calle Pueyrredón, que inauguró. Realizó así la proeza de ensanchar la órbita comprendida entonces por el teatro nacional, en época en que éste no gozaba aún de muchos prestigios. Allí hizo una temporada de tres meses, dando comedias y zarzuelas y, la eterna ambición, en seguida dió el gran salto, de esos que salvan o matan: pasó al Moderno con compañía propia. No se salvó, pero tampoco se mató, y esto ya era bastante.

Sin un cobre en su activo, un mes y medio después salió



Fot. Gonzáles.

con compañía para la provincia. Recorrió toda la línea del sur y cuatro meses después se vino de Rojas en un vagón de segunda clase y llegó a Buenos Aires con ochenta centavos en el bolsillo, con una mueca de reazona comicidad en su cara y unas ganas bárbaras de volver a empezar en su testaruda mente.

Pero, había que aceptar temporariamente los contrastes de la vida y no pudiendo ser primero, fué segundo, ingresando nuevamente a la compañía de Parravicini. En el seno de ésta se produjo a su aparición un revuelo de importancia. Vittone, Pomar, Rosich y Ballerini se retiraron, por quién sabe qué complicado motivo de esos que abundan en las agitados aguas del farandulismo, de al lado del gran bazo, y éste, en uno de sus caballerescos gestos no transó y se quedó con Muño.

Dos temporadas con Parra y luego nuevamente para afuera, esta vez con Mesa, debutando con compañía mixta en Mendoza, para seguir luego toda la línea del Pacífico por espacio de ocho meses, obteniendo el más lisonjero de los éxitos.

De nuevo en esta capital, reingresó al teatro de Parravicini por un año. "Fruta picada", "El tango en París", "Alma de bohemio" y "El loco lindo" señalaron algunos de sus mejores triunfos en esa temporada. Con Arturo Mario salió luego para las líneas del Pacífico, oeste, sur y litoral con halagüeños resultados. Dos años casi, pasados ambulando por tan variadas latitudes, habían llevado a su ánimo locas ansias de retornar a la metrópoli.

Por cuarta vez se contrató con Parravicini, por el que tuvo una predilección que le obligó a buscar el sitio que en su compañía le reservó siempre aquel cómico. Un año después, nuevamente poseído por sus ansias de ser, de llegar de independizarse, y obedeciendo a instancias de Alberto Novión, pasó al Nuevo con Arellano con una compañía que falló al mes; con De Bassi, Iriarte, Pelay y Novión salió luego para provincias: nuevo desastre; con Pacheco, Collazo, Vaccarezza y Payá estuvieron en Buenos Aires y nueve días después pasaron al Nuevo: un desastre más que se agregó a la nutrida lista.

Con los restos de esta última compañía y en sociedad con Elías Alippi empezó a hacer obras género Porte Saint Martin, y a instancias de Pelay, Iriarte y De Bassi el 8 de septiembre del año anterior cambiaron de género y el 23 de noviembre pasaron al Buenos Aires donde están todavía en una temporada cuyo éxito todos conocemos.

Hoy Muño es el actor cómico festejado por todos los que hemos comprendido su multiforme y a la vez sencilla comicidad, íntimamente personal y en abierta consus cejas, su voz de una claridad, rapidez y expresión tradición con todos los cánones de la materia. Sus ojos, maravillosos, sus manos, sus pies, su prodigiosa memoria, su ser todo entero es puesto en cada obra en actividad constante al servicio del papel que el autor le haya atribuido. Hoy Muño es un potentado, pero no se envanece, ha recibido su consagración tranquilamente como algo que esperaba desde hacía muchos años.

Y en los pocos ratos libres, gusta del placer de evocar los pasados tiempos de bohemia forzada y refiere placenteramente los apuros de toda índole en que se encontró. Un hotelero que quería cobrar y amenazaba con la cárcel, los pedidos urgentes de dinero al amigo que no contestaba, el comisario matón o el tinterillo intendente petulante y ridículo que pretendían el cumplimiento de irrisorias ordenanzas o el acatamiento de atribularias disposiciones, la falta de local en el pueblo a que se llegaba con infundadas esperanzas de ganar unos pesos reparadores, la improvisada construcción de escenario con tablas pedidas prestadas a un albañil; todo en fin cuanto pueda pasar una compañía de cómicos en peregrinaje por los aplastados pueblos del interior del país.

Y, al revés de tantos otros, Muño no se siente amargado; no tiene un reproche para nadie.

Para qué habría de tenerlo si a pesar de todo y de todos ha llegado?

Ernesto E. MARCHESI.



Noche de ensueños

VALS LENTO

Corina S. Robredo (Gilda Muriel)

INTROD

VIVO

ff

p

rall.

or

rall.

FIN

1.

2.

ff

p

pp

8

ff

p

D.C.



PIANOS "CHICKERING"

CARLOS LOTTERMOSER Unico Agente

RIVADAVIA 853 — Buenos Aires

La casa mejor surtida en música





Notas femeninas

Nunca como ahora se ha visto una tan gran variedad de hechuras a cual más sencillas unas que otras. Hay para todos los gustos y únicamente existe el trabajo de saber elegir con tino lo que conviene mejor a nuestra silueta para prestarla más encantos de los que se tienen. Como todos o casi todos los modelos de este verano son de líneas sencillas y rectas, lo mismo sirven para combinar un modesto y precioso traje de toile o de voile, como para un elegante tailleur o una chic toilette de seda, que pueda servir indistintamente para un té o soirée de casino, etc., etc.

En los trajes tailleurs es donde se nota un poco más de novedad tanto en su corte como en los adornos. Por ejemplo, he visto una jaquette de traje tailleur de una hechura sumamente nueva muy flo- tante atrás, dibujando una punta bastante acentuada en el delantero, y soutache en un ancho bastante alto, en forma de banda.

Unas trabillas abotonadas con botones de nácar, dibujan unos espacios que quedan lisos, así como el dobladillo de la jaquette.

Los delanteros se abren desde el cuello al estilo de los dolmanes del primer Imperio, con una serie de botoncitos que quedan desabrochados hasta el tallo, más



muy de moda es la de una bolsa cuyo cierre adopta la forma de un sobre; se hace en cuero lustrado o barnizado como charol, y con un monograma o cifra hecho en oro mate o brillantes: esto es cuestión de gusto.

En Europa ha llamado la atención la nueva moda de la sandalia griega, que en seguida se ha hecho popular, pero no la sandalia de lujo o fantasía, sino la auténtica, con muy poco talón y sostenida por una *pate* con hebilla ordinaria que pasa sobre el empeine y otra alrededor del tobillo. En cuero marrón, la sandalia, acompañada con medias iguales es del todo confortable y elegante por su misma sencillez, sobre todo cuando se lleva una verdadera vida de reposo, bien sea en el campo o en las montañas, y sería de desear que la mayoría de las que tienen una parte del año los pies comprimidos, adoptaran esta moda en bien de ellas por su salud y por la estética.

Pero volvamos, si queréis, a nuestros modelos, pues con tantas y tantas novedades poco a poco hemos ido alejándonos de esta siempre bien recibida charla, algo frívola, pero que es tan femenina en el fondo. En el grupo de los dos que encabezan esta página, uno es en tussor de seda color cereza, abierto sobre una camisa derecha en voile ocre, finamente plegada. Cinturón en tussor cereza. El traje va adornado con estrellas bordadas en lana blanca y se hacen con una sola puntada de todo el largo de la estrella. El segun-



o menos. Unas botas altas igualmente, soutachés con adornos de botoncitos, constituyen todo el adorno de este lindo y precioso modelo de tailleur.

Y ya que hablo de los soutaches, haré constar que los pesados dibujos arabescos hechos con un fino soutache vienen a ser el adorno más lindo para los trajes de toile. He visto, por ejemplo, uno de esos arabescos blancos que cubrían una parte de un traje de toile color violeta, como asimismo sobre otro de piqué rosa fuerte, con un sombrero también bordado en el mismo estilo y colores.

Otros trajes no tienen nada más que unos bolsillos soutachés hechos con dos pequeñas aletas que se escapan de entre los pliegues de una falda montada en frunces. Otras veces en vez de ser bolsillos postizos, son bolsillos verdaderos, cuadrados y abriéndose sencillamente tal como vemos en los delanteros

do modelo es en linetta color Parme, adornado con finos pliegues y ramitos de violetas, de un tono más obscuro y bordadas. Puños y gran cuello de tul blanco, con dos ramitos bordados de violetas a cada costado. Cinturón de cinta violeta en liberty anudada y con caídas semilargas sobre la falda. La gran capelina es de seda blanca, tendida con una cinta violeta alrededor de la copa.

El tercer modelo es una graciosa combinación de batista blanca con pastillas oro y batista lisa oro. El cinturón es de seda liberty oro, drapeado y anudado a un costado con dos caídas que se reúnen dentro de una argolla y que a su vez sostiene un pompón de seda blanca. Es tan original como gracioso, sobre todo para ser llevado por niñas o señoras jóvenes.

El último modelo es en tussor bleu, adornado con bordados hechos de seda azul, en un tono más sombrío. La falda es amplia, plegada con un cinturón ancho y anudado muy flojo con dos caídas únicas bordadas a su extremidad. El cuerpo es escotado en cuadrado, solamente adelante, con cuello bordado. Completa esta toilette un bicornio de seda negra drapeada y sin adorno.

RECETA

Emulsión de glicerina. — Deberá escogerse glicerina enteramente pura de primera calidad.

Glicerina.	500 gr.
Esencia de almendras amargas.	1000 "
Jabón.	50 "
Esencia de corteza de naranja.	4 "
de tomillo.	8 "

Se mezcla el jabón y la glicerina, después se añade poco a poco la esencia y por fin las materias odoríferas.

A. de DAUMONT.



cuyos bolsillos tienen la misión de reemplazar las bolsas de mano.

Sin embargo, no veo que por eso se haya aminorado el furor de las bolsas, pues existen miles de formas y géneros, en pequeñas, grandes y de todas las hechuras habidas y por haber. Algunas son bordadas en paja, otras con perlas y otras, en fin, cubiertas enteramente de cuentas de azabache o acero.

La última gran novedad para esta clase de bolsas, es una cuya hechura es cuadrada y confeccionada con piel de gamuza; la cadena es de oro y cerca del cierre lleva dentro de un círculo de brillantes la fecha del año cuyos guarismos son también de brillantes.

Resulta cómoda, práctica, pero de un costo algo subido. Otra hechura también

43

Avisos ilustrados

43

ESTA Vd. SIN TRABAJO?

¿Desea aprender una carrera para mejorar de posición?
La mayoría de los desocupados lo están por su propia culpa; falta de preparación, de conocimiento. El único seguro contra la desocupación es la PREPARACIÓN. Adquiera en seguida, en su propia casa y sin esfuerzo una carrera para alcanzar un buen empleo.

Hoy día, gracias a la enseñanza por correspondencia, es posible instruirse sin asistir a la clase, sin ser rico. Las E. C. por C. han hecho aumentar los sueldos a miles de empleados y abierto el camino a aquellos que se consideraban incapaces. Escribanos hoy mismo con una carta o postal, indicando lo que desea aprender y le explicaremos cómo es posible abrirle un porvenir y hacerlo competente.

ENSEÑAMOS:

Teneduría de libros
Contador Público
Dibujo
Caligrafía

Ortografía
Aritmética
Perito mecánico
Perito electricista

Chauffeur
Avicultura
Taquigrafía Pitman
Correspondencia

Escuelas comerciales por correspondencia, Director **JUAN PARERA**
Avenida de Mayo 963 — Sección 53 — Buenos Aires



¡NO SE DESVIE
del buen camino!

PIDA SIEMPRE

ANIS DEU

El antiguo predilecto

IMPORTADORES:
PAGES, ISERN & Cía.



—Otra vez los diarios están hablando de mí.
—¿Con qué motivo?
—Dicen que hay en Buenos Aires un millón doscientos mil habitantes. Bueno; yo soy uno de ellos.

Giorgi Hnos. & Cía

CALLE BELGRANO N.º 494 a 500, ESQUINA BOLÍVAR N.º 402 a 406
BUENOS AIRES

FERRETERÍA, ALMACÉN NAVAL Y PINTURERÍA
SURTIDO PERMANENTE EN MENAJE DE ALUMINIO

ÚTILES Y HERRAMIENTAS,
ARTEFACTOS,
BOMBAS, CAÑOS,
MANGUERAS,
ARTÍCULOS DE MENAJE,
CABOS,
METALES, ETC.



CADENAS, APAREJOS,
MOTONES,
GOMAS Y AMIANTO,
AZUFRE,
COLA, PLOMBAGINA,
ACEROS,
ALAMBRES.

PINTURAS, BARNICES Y ACEITES

Address: Telégrafos 100010 Unión Telefónica 2250 (Avenida) Códigos usados A B C (4, 5, 6) Escudo y A. I.

FÁBRICA DE CUFAS ESMALTADAS
BARALE Hnos
MAIPÚ 113
U. T. 6170, Avenida J. S. BARALE - Sucesor JOSÉ M. MORENO 549
U. T. 877, Flores

VINOS
"BATTAGLIA"
ESTABLECIMIENTO VITI-VINÍCOLA
"LA SUBLIME DE MAIPÚ"
Battaglia y Cia
VIÑEDO Y BODEGA
MAIPÚ DE MENDOZA
Escritorio y Depósito: RIOJA, 554 - BUENOS AIRES
Cooperativa Telefónica 339, Oeste - Unión Telefónica 591, Mitre

Preserve la tapicería de su automóvil. Tarde o temprano tendrá que ponerle una funda. Es preferible que la coloque antes de que se le gaste el cuero.

Nosotros somos los fabricantes más importantes de fundas, capotas y cortinas, para toda clase de automóviles.



Fundas para automóviles
QUITA-Y-PON

JESÚS FERNÁNDEZ & Hnos.
SAN JOSÉ 171 - BUENOS AIRES

La excelencia de nuestra marca de aceite
"SETTE BELLO", fácil de constatar con sólo probarlo, ha hecho que sea el aceite preferido en todas las mesas. Nosotros garantizamos la pureza del producto.
Exíjase siempre nuestra marca.

Unicos Importadores: **FERRETTI & Cía.**
Alsina, 1758 - Buenos Aires

43

43